



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO**  
**FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS**



**LA IGLESIA Y EL CONVENTO**  
**DOMINICO DE TEPOZTLAN MOR.**

**TESIS PROFESIONAL**

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE  
LICENCIADO EN HISTORIA  
PRESENTA

Teresita de Jesús Benavides Guzmán

México, D. F.

1979



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# TESIS CON FALLA DE ORIGEN



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS.

FEP-1

Dr. Abelardo Villegas M.,  
Director de la Facultad  
de Filosofía y Letras.  
P r e s e n t e .

Tema:  
"LA IGLESIA Y EL  
CONVENTO DOMINICO  
DE TEPOZTLAN, MOR.

Atentamente me permito solici-  
tar a usted su autorización para que el (la --  
profesor (a) J. GUADALUPE VICTORIA VICENCIO,  
asesore, la elaboración de mi tesis cuyo tema -  
aparece al margen, para optar al Título de ---  
LIC. EN HISTORIA

México, D.F. 28 de feb. de 1979.

EL PASANTE

*Terésita de J. Benavides G.*  
TERESITA DE JESUS BENAVIDES GUZMAN  
(nombre)


Vo. Bo.  
EL ASESOR

Vo. Bo.  
EL COORDINADOR

*[Firma]*  
J. GUADALUPE VICTORIA  
(nombre)

*[Firma]*  
DR. MANUEL FERNANDEZ DE V.  
(nombre)

Vo. Bo. Vo. Bo.  
EL SECRETARIO DEL PROFESORADO EL DIRECTOR DE LA FACULTAD

*[Firma]*  *[Firma]*  
MTRA. MARGARITA VERA C., FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
DR. ABELARDO VILLEGAS M.  
LETRAS  
DIRECCION

nsch...

A mis padres por sus anhelos.

A mis hermanos con cariño.

A mi esposo Sergio por sus  
consejos y ternura.

## I N D I C E

Introducción	p. I
Capítulo I	
Situación Geográfica de Tepoztlán	p. 1
Capítulo II	
Historia Prehispánica	p. 5
a) Etimología	
b) Historia	
Capítulo III	
Historia Colonial .....	p. 23
a) Conquista	
b) Evangelización	
1. Llegada de las órdenes religiosas a la Nueva España	
2. Los Dominicos en la Nueva España	
3. Los Dominicos en Morelos	
4. Los Dominicos en Tepoztlán	
Capítulo IV	
El Conjunto Monástico de Tepoztlán .....	p. 56
a) Historia de la construcción	
b) Atribución de la obra	
Capítulo V	
Análisis Arquitectónico	p. 61
a) Atrio	
b) Iglesia	
c) Convento	



**d) Huerta**

<b>Conclusiones</b>	<b>p. 93</b>
<b>Notas</b> .....	<b>p. 97</b>
<b>Bibliografía</b> .....	<b>p. 108</b>

## I N T R O D U C C I O N

Nuestro interés por llevar a cabo esta investigación surgió del cuestionamiento que plantea José Guadalupe Victoria Vicencio en su estudio acerca de los Monumentos Agustinos de la Sierra Alta - S. XVI, en el sentido de que resulta apremiante la elaboración de investigaciones nomográficas de monumentos novohispanos, para intentar con el tiempo una nueva interpretación de conjunto de dicho arte.

En el estudio de Elisa Vargas Lugo sobre Las Portadas Religiosas de México, se vier-  
ten nuevos e importantes puntos de vista para interpretar las obras de arte virreinal, además de señalar la influencia que tuvieron los problemas sociales, políticos, económicos y religiosos en dichas obras; como se habra advertido esto también determinó que eligieramos un conjunto conventual del siglo XVI como objeto de nuestra investigación. Tal convento no fue otro sino el que fundaron los predicadores en Tepoztlán, bajo la advocación de la Natividad de María.

Consideramos que el presente trabajo es una modesta aportación dentro de la historiografía del arte novohispano, estamos concientes de sus limitaciones pero también creemos queda abierto para -

investigaciones más amplias y exhaustivas.

Nuestro trabajo consiste en el análisis arquitectónico del conjunto conventual de Tepoztlán; aunque antes tuvimos necesidad de estudiar algunos aspectos de la historia prehispánica del lugar, - su conquista y evangelización, para poder normar nuestro criterio y desarrollar dicho análisis.

Debido a la importancia que tiene el estudio de la pintura mural de dicho conjunto, no la incluimos en el presente trabajo; ya que amerita una monografía específica, que esperamos tener la oportunidad de desarrollar más adelante.

Nuestra investigación la llevamos a cabo en dos etapas: la primera fue la consulta bibliográfica, hemerográfica y documental necesaria para sentar las bases generales del estudio.

La segunda parte de nuestra investigación la llevamos a cabo directamente en el conjunto conventual en numerosas visitas; con el deseo de captar las incógnitas que presenta el edificio y que nos sobrecogen al sentir dentro de nuestro espíritu una gran calma que nos invita a reflexionar.

Damos las gracias al personal

de la Biblioteca del Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM las facilidades que nos brindaron para la elaboración de éste trabajo.

También agradecemos al personal del Centro Regional de Morelos Guerrero de la SEP - INAH, que entre otras cosas nos proporcionaron el plano del conjunto conventual de Tepoztlán, su colaboración.

Así mismo y de manera muy especial queremos dejar patente nuestro agradecimiento al maestro José Guadalupe Victoria Vicencio, investigador del Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM por su constante asesoría y dirección durante la investigación y elaboración del presente trabajo. Cabe mencionar que las fotografías que integran el álbum que acompaña a esta pequeña monografía fueron tomadas por él.

## C A P I T U L O I

### SITUACION GEOGRAFICA DE TEPOZTLAN

El actual poblado de Tepoztlán está situado dentro de los determinantes geográficos - siguientes: en el paralelo 18, a 18° 58' de latitud norte y en el meridiano 99, a 99° 07' de longitud oeste.<sup>1</sup> El municipio de Tepoztlán pertenece al distrito de Yau-tepec, en el estado de Morelos.<sup>2</sup>

La región de Tepoztlán se localiza dentro de una altiplanicie que sirve de asiento a una cadena montañosa que está integrada hacia el norte por el Ajusco ( Axocco, " lugar de las flores acuáticas " ), el Atomiac ( " Tular " ), el Tlalotl ( " Terrateniente " ), el Ocotecatl ( " Señor del Pinar " ), el Chichinantzin ( " Señor del Aspecto Chamuscado " ), y el Othtalyo ( " Señor del Otate u Otatal " ); estas - montañas se continúan hasta la Sierra Nevada, formada - por el Popocatepetl y el Iztacihuatl.<sup>3</sup>

El pequeño valle de Tepoztlán tiene una extensión aproximada de 1,300 metros de ancho está compuesta de roca granítica multiforme.<sup>4</sup> Los mon-tes escarpados o riscos que forman a dicho valle cons-tituyen una fortaleza natural, y como tal, ha servido -

a sus habitantes a través de su historia. El trabajo de erosión de las lluvias ha transformado las vertientes de los cerros, abriendo profundas barrancas, tajadas y grandes crestones que son inaccesibles. Todo el conjunto es de formas caprichosas y en algunos tramos los cerros se suceden unos a otros, otras veces se amontonan y dan la impresión de que los mayores caen sobre los pequeños; entre cerro y cerro se forman barrancas de pendientes rápidas, en cuyos lechos se forman pequeños ríos donde discurren las aguas bramadoras y rápidas, formando impetuosos torrentes. Hay sitios en que dos farallones cortados a plomo forman profundos callejones; los acantilados desempeñan el papel de muros de contención.

Los antiguos tepoztecas, al observar los cerros, les pusieron nombres míticos o legendarios según su forma. Los más nombrados son: Tlahuiltepec, "Cerro que Alumbra" <sup>5</sup> o "pico de la luz o de la lumbre".<sup>6</sup> Este es el más importante en esta pequeña serranía, ya que en uno de sus picachos se levanta la pirámide o Casa del Tepozteco,<sup>7</sup> de la cual hablaremos con más detalle en este trabajo. Tlecatepec, "cerro del hombre o del viento",<sup>8</sup> Chalehuitepec, "cerro de las piedras preciosas" o "del tesoro".<sup>9</sup> Yohualtepec, "cerro del Señor o vigilante de la noche", también se le nombra como "cerro del aire". En su cima hay un gran nú-

mero de vestigios prehispánicos. Chihuapapalotzin, "cerro de la mariposa";<sup>10</sup> Ocealotepetl, "cerro del tigre". Huilotepetl, "cerro de la paloma"; Cacalotepetl, "cerro del cuervo".<sup>11</sup> Malibalpa, "lugar donde el agua corre en zig-zag", este nombre se le da por el agua que viene de entre este cerro y el de Tlahuiltepec. Entre estos cerros está la hermosa cañada de San Gerónimo, en cuyo centro se forma un pequeño manantial de agua cristalina. Hay huellas de una ermita que habitó, un hombre llamado Gerónimo.<sup>12</sup> Cematzin, "cerro en forma de mano",<sup>13</sup> y Quahnectepetl, "cerro de la miel"; este cerro está situado en la entrada occidental del poblado de Tepoztlán.<sup>14</sup>

Tepoztlán tiene una altitud de 1,700 metros sobre el nivel del mar, promedio de la Plaza Municipal.<sup>15</sup> Esta área la riega el río Atenco, el cual afluye al de Yautepec, que a su vez descarga en el gran Balsas.<sup>16</sup>

El clima de Tepoztlán es templado con temperatura media anual de 18<sup>o</sup> C.; el índice de lluvia anual es de 150 centímetros cúbicos y la mayor parte cae desde principios de mayo hasta principios de septiembre. La temporada seca comienza en octubre y dura seis meses.<sup>17</sup>

La flora de Tepoztlán es semi-

tropical, el suelo es fértil y se da una gran variedad de plantas de ornato y árboles frutales como papayos, - guayabos, plátanos, cafetos, ciruelos en todas sus variedades, zapote amarillo y prieto, chirimoya, naranja, lima, limón, toronja, caña de azúcar, aguacate, chayote tunas, nopales y una gran variedad de legumbres. <sup>18</sup>



## C A P I T U L O I I

### HISTORIA PREHISPANICA

#### a) Etimología

Según hemos investigado, el nombre de Tepuztlan, que a la postre derivó en Tepoztlán, tiene diferentes interpretaciones, algunas de éstas mantienen íntima relación entre sí, aunque también hay diferencias con algunas otras.

Esta palabra en náhuatl significa "lugar abundante en cobre", aunque en términos generales seguramente se refiere a cualquier otro metal, como sería el hierro; las raíces de esta palabra son: - tepuztli, que significa hacha, metal o cobre y tlán, - desinencia que indica sitio o lugar. Se representa por medio de un jeroglífico que consiste en un hacha clavada en un cerro.<sup>1</sup>

Orozco y Berra interpretó dicho jeroglífico con los nombres de "lugar en que abunda el cobre", o Tepuztepec "pueblo de cobre", o "donde se venera el cobre".<sup>2</sup>

Hay escritos antiguos

donde se representa el jeroglífico que muestra la elevación del hacha hundiéndose en las montañas, como en el Códice Mendocino, El Libro de los Tributos y el Códice Magliabechiano; por eso también se ha interpretado el nombre como "lugar de la roca desgarrada".<sup>3</sup>

En la Relación de Tepuztlán de Juan Gutierrez de Liébana se habla del nombre de esta villa, de la manera siguiente: "Esta villa de Tepuztlan dize llamarse Tepuztlan por que cuando sus antepasados vinieron a poblar esta tierra hallaron que ya se llamaba asi, por que los que primero la tenian poblada dixeron que el gran diablo o ydolo que tenyan se llamaba Ometuchtli (sic) que quiere dezir "dos conejos" y que por su nombre tenya TEPUZTECATL como quyen dixese vn gran señor que hera el nombre".<sup>4</sup> De esta manera encontramos el nombre de Tepuztlán ligado a dicho dios.

Otro posible significado del término es el que señalan ciertos autores al relacionar lo con los primeros habitantes de dicho lugar, llamados tepoztecas, a quienes se les conocía comunmente como "gentes que vinieron de algún lugar de mucho hierro"; y también como "gentes de hierro".<sup>5</sup>

Alguien más lo interpreta como "lugar del agua ferroginosa" o Alepoztlán.<sup>6</sup>

De esta manera observamos como los distintos autores han interpretado el nombre del pueblo; nosotros pensamos que el significado de dicho término, a pesar de las diferencias, queda bien definido en cada una de ellas, aunque nos avocamos más al primero de ellos, donde se conservan sus raíces.

## b) Historia

Es poco lo que se sabe, con seguridad, acerca de los primeros habitantes que se establecieron en Tepoztlán, durante la época prehispánica.- La información que consignamos aquí, está registrada en las crónicas coloniales escritas por los conquistadores y misioneros; también hemos considerado a los autores contemporáneos que han tratado el mismo tema.

Durante la época prehipánica, la región donde se localiza Tepoztlán estuvo habitada por diferentes pueblos como lo demuestran las exploraciones arqueológicas que ahí se han realizado. Con base en ellas se puede advertir la presencia de grupos olmecas, teotihuacanos, toltecas y nahuas.<sup>7</sup>

Sin embargo, la filiación étnica de los habitantes de Tepoztlán con los nahuas fue -

más concretamente con el grupo Xochimilca; dice Durán - que databa desde "cuando salieron las naciones indianas de las siete cuevas donde avian avitado mucho tiempo, - tardaron en llegar a esta tierra mas de ochenta años... venian siempre explorando la tierra, en allanando otras mejores y mas recreables, luego desamparaban aquellas y pasaban adelante... deteniendose edificaban edificios - grandes que hoy en dia se allan rastros y vestigios de ellos en muchos lugares del camino que trujeron... así llegaron a Nueva España en el año novecientos dos... - los que salieron de aquellas cuevas fueron los seis generos de gentes; conviene a saber: los xuchimilcas, los chalcas, los tepanecas, los culhuas, los tlahuicas y - tlaxcaltecas... el primero que salió fue el genero xuchimilca... como el primero en su llegada despues de - aver rodeado todo el circulo de la laguna grande, parecieronles ser buen sitio y apacible el que agora posee, se asentó en él y tomó lo que le fue menester sin contradicción de persona, ni perjuicios estendiendose los grandes señores de aquel tribu por toda aquella cordillera que hoy en dia se llama la nacion Xuchimilca, que llega hasta un pueblo que se llama Tuchimilco y por - otro nombre Ocotetlayuca de cuya genealogia y generacion son los de Ocuituco, Tetelaneyapan (voz corrompida tal vez Tetelaameyapan, en o sobre el manantial que brota en un pedregal), Tlaminilupan, Xumiltepec, Tlacotepec, Çacualpa y Temoac, Tlayacapan, Tololapa, Tepuztlan.

Chimalhuacan, Ecatingo y Tepetlixpan, con todas sus de más cabeceras y estancias sujetas a Chimalhuacan, las - cuales todos son de aquel tribu Xuchimilca, y así se - llamaban a toda la parte y tierra de la generación Xu-chimilcas, con Cuitlauac, Misqui y Culuacan ".<sup>8</sup>

Es a partir de la época conocida como posclásico tardío cuando se tienen las primeras noticias acerca de Tepoztlán, pues en la Historia Tolteca Chichimeca se relata como los nonoalcas a través de sus conquistas se apoderaron de varios pueblos, entre los cuales se nombra a los de teponaztlán,<sup>9</sup> como tributarios; situación que mantuvieron hasta el año 1246, fecha en que los nonoalcas fueron destruidos por los aztecas.

La llegada de los mexicas a la región, dice Sahagún, aconteció por medio de un mandato divino: "sabad que manda nuestro Señor Dios que os quedéis aquí en estas tierras de las cuales os hace señores y os da posesión el cual vuelve a donde vino y nosotros con él, pero se va para volver y tornará á os visitar cuando fuere ya tiempo de acabarse el mundo y entre tanto vosotros estareis en estas tierras, esperandole y poseyendolas y en todas las cosas entendidas en ellas, porque para tomarlas y poseerlas veniste para acá y así quedaos en buena hora, y nosotros vamos con nuestro -

Señor Dios. Se quedaron Oxomoco, Cipactonatl, Tlaltete-  
cui, Xuchicaoca y rigieron esta republica... no se sabe  
cuanto tiempo estuvieron en Tamoanchan, pues se quema-  
ron en tiempo del Señor de México que dezia Izcoatl".<sup>10</sup>

Más tarde, cuando se formó la  
confederación entre los pueblos de Tenochtitlán, Texco-  
co y Tacuba (Tlacopan), afectó al pueblo tellpuzteca -  
(sic), como lo nombra Motolinía, y pasó a ser tributa-  
rio de esa confederación. A la muerte del emperador de  
Tezcoco, Netzahualcóyotl, los aztecas adquirieron la su-  
premacía del poder con el rey Izcoatl, el cual llegó a  
imponerse y asignarles gobernador a los de Tezcoco y -  
Tlacopan.<sup>11</sup>

El Codice Mendocino dice que -  
Tepoztlán fue tomado por los mexicas en el año de 1440,  
durante las conquistas de expansión del rey Moctezuma -  
el viejo.<sup>12</sup>

Organización Política.- en la  
Relación de Tepoztlán se dice que hubo un gobierno inde-  
pendiente presidido por dos señores principales "que -  
uno se dezia Chichimacahueyttzintecutli y el otro -  
Cacameteutli".<sup>13</sup> Los calpixques que gobernaron a Tepoz-  
tlán en tiempos del gran Moctezuma fueron Tlacuhcaltzin-  
tle, Tecpabecatztintli y Cuacoatzintli: eran "les prenci-

pales y tenían puestos de jueces y questos despachaban al demandante, y luego el uno de ellos entraba a dar - razon de lo que avia echo, y que no le respondía mas - de questava muy bien echo".<sup>14</sup>

Tributo.- Como se puede entender el pueblo de Tepoztlán fue tributario de otro. Así en el Libro de los Tributos, lamina XIX, que es la que corresponde a la número XLIII del Código Mendocino, se observa que el gobierno de la provincia de Chalco era - independiente del reino mexicana, aunque también se sabe que pagaron tributo al emperador Moctezuma en el año - de 1518; dicha provincia estaba constituida por los pue - blos de Chalco, Tepoztlán, Tecmilco, Xocoyoltepec, Mali - naltepec y Cuauhcomulco.<sup>15</sup>

Por otra parte, al referirse a los tributos que pagaba el pueblo de Tepoztlán al rey - Moctezuma, la Relación ... dice que " les davan lo que les pedian, le labravan tierras, le hazian casas y rro - pa y daban gallinas y todo lo que avian menester ".<sup>16</sup>

En el Código Mendocino se apun - ta que Tepoztlán tributaba como un pueblo de tierra cá - lida, los cuales eran veinte. Primeramente tributaban - "quatro mil cargas de cal. Mas quatro mil cargas de ca - ñas en vara mazisa que nombran otlate. Mas ocho mil car -

gas de cañas con que hacían los mexicanos flechas para sus guerras. Mas ochocientos cueros de venados. Mas - ocho mil cargas de acayetl que son perfumes que usan - los Yndios para la boca. Mas docientos cacaxtles, que - son aparejos con que los Yndios llevan cargas á cuestas á manera de albardas. Todo lo cual tributaban de ochenta en ochenta dias. Yten mas quatro troxes grandes de - madera, de las medidas y tamaños de los atrás contenido llenos los dos de maíz y los otros de frisoles".<sup>17</sup>

En el Libro de los Tributos, - la lámina V, aparece el pueblo de Tepoztlán como tributario de los aztecas representado con su jeroglífico; - en la parte superior tiene el número trece, se le nombra como lugar abundante en cobre, junto con veinte pueblos más tributaban ocho mil rollos de papel, dos mil - jícaras, una troje de semillas, vestidos y escudos militares que llevan el número veinte, otros sin numeral, - cuatrocientas cargas de maxtli, otras tantas de huipiles o camisas de mujer, igual cantidad de cada especie de mantas de las que se encuentran en la escritura..<sup>18</sup>

Cuando Tepoztlán pertenecía a la provincia chalca, sus tributos al emperador consistían en semillas, mantas sin labor y dos armaduras, además de miel, papel de maguey y jícaras .<sup>19</sup>



Economía.- La economía en este período era muy variada, además de la producción del maíz y frijol, la actividad agrícola se basaba principalmente en el cultivo de maguey; sus hojas eran aprovechadas en gran cantidad de artículos, como material para ceras, combustible cuando estaban secas las plantas; las fibras para hacer sandalias, cuerdas, un cierto tipo de telas; de las hojas se hacían canaletas, clavos de sus puntas; vinagre,<sup>20</sup> "miel negra y otra que beben a medio coser; y della antes de cozer hazen el pulque; estando secas las pencas de que sale todo esto, sirve de leña, y si se dexa crecer vn pinpollo sale enmedio, sirve de viga; hazen alpargatas, y el dicho çumo muy saludable para llagas nuevas y viejas y de mucha virtud, y de las puntas de las pencas. por ser muy duras e agudas sirven de clavos para muchas cosas";<sup>21</sup> entre los que se encuentran los punzones para los sacrificios.

Además del maguey, otro producto importante que se elaboraba en Tepoztlán, era, según la Relación... "otro arbol en este pueblo que llaman amaquavil que es 'arbol de papel', del que hazen el papel que entre los naturales se huza, el qual sacan de las cortezas del dicho arbol cozidas y despues las lavan y dan con vnas maças de piedra en vnas tablas, y asi lo hazen".<sup>22</sup> Este papel lo empleaban para las ofrendas de copal, "acompañaban las ofrendas con el que llaman Quauhamatl que es una manera de papel blanco como -

lienzo que se hace en Tepoztlán de una corteza de arbol blanda; en este papel yva embuelta la ofrenda y seruia con el algodón como para que vistiese el ydolo o dios a quien se ofrecia".<sup>23</sup>

Organización Social.- La sociedad estaba formada por una pequeña cantidad de amos que eran los que gobernaban o príncipes y vivían en la cima de la pirámide social, "... quando los Señores que los gobernaban avian de salir a la calle, hombre, muger, ni muchacho mas de los PRENCIPALES que yban con ellos, y si caso alguno pasaba lo mandaban castigar, y en caso - que no podia mas el tal yndio se echaba al suelo y pedia perdon arrimado a la pared; y para negociar con el que queria pedir alguna cosa no yba al dicho señor sino a vnos prencipales que tenian el puesto de juezes..."<sup>24</sup>

La base de la pirámide social la formaban los comunes o maceguals, que como hemos visto se hallaban suborninados a los amos y prencipales.

Religión.- Un aspecto muy importante para la vida de los tepoztecas fue su vida religiosa, la cual estuvo centrada en la veneración al dios Tepoztécatl o "Dios del Pulque", que como ya dijimos anteriormente significa: oriundo o habitante de Tepoztlán.

De Tepoztécatl se dice fue hombre, rey, héroe, inventor del pulque y por fin, divinizado recibiendo la adoración de las gentes de los pueblos de la comarca y lejanos también, siendo la concepción milagrosa lo que constituye casi la regla para explicar el nacimiento del héroe o dios.

Debido a que el agua era escasa en la región de Tepoztlán, el jugo del maguey vino a satisfacer la necesidad de ésta, llamada agua miel y con las características de ser una bebida dulce, agradable, refrescante que apaga la sed; que al ser fermentada recibía el nombre de pulque, que tenía además de las características anteriores la de producir la embriaguez.

El arte de la fermentación del agua miel pasó de Tamoanchan a Tepoztlán y se dice que Maiael fue la primera que supo agujerar a los magueyes para sacar ésta; Pantecátl el primero que encontró las raíces que se agregan al agua miel para lograr su fermentación, y los autores del arte de saber hacer pulque se decían, Tepoztécatl, Quatlapanqui, Tliloa y Papatztatzocan, siendo el principal de ellos, Tepoztécatl, - considerado el dios principal del Pulque o de la Borrachera. <sup>25</sup>

Eduardo Selser al hablar de los

dioses del Pulque menciona "... entre los mexicanos se hablaba, en verdad a causa probablemente de ideas de - muy distinto linaje, de un conejo (totchtli) bajo cuya influencia se producía la borrachera. Decíase 'se aconejó' (ometochtli) cuando alguno bebía hasta perder la razón y en ese estado se causaba algún daño. Totochtli - 'conejos' se llamaban, por tal motivo los dioses de la embriaguéz. Bajo su influencia estaba el día Ometochtli 'dos conejos'. Quien nacía en él; padecía indefectiblemente destinado, si no tomaba especiales precauciones, á ser borracho empedernido. Y como había varias clases de borrachera, como el transtorno se manifestaba de tan diferentes modos en las diversas personas, hablábase de los 'cuatrocientos conejos', centzon totochtin, como si se hubiese querido decir que el pulque produce innumerables especies de ebriedad. Por centzon totochtin, 'cuatrocientos conejos', se designaban entonces también á - los dioses del Pulque, y se citaba de ellos una crecida cantidad de nombres especiales. Respecto a la importancia de tales deidades, es desde luego de peso el hecho de que todas ellas tengan íntima relación con la - diosa de la Tierra..." 25

Sobre la existencia de diferentes relaciones mitológicas entre el dios Tepoztécatl y otras divinidades encontramos las siguientes: con las - deidades lunares que se caracterizan por la imagen del

animal que los tepoztecas creían ver sobre la faz de la luna, como ocurre con el conejo (totchtli); con las divinidades de la vegetación en donde éstas se transformaban en magueyes; en el culto a la diosa de la fecundidad, Agave Maiaocel o "mujer de los cien pechos", que se llevaba a cabo durante la época de la cosecha con bacanales y desenfrenos, en donde se bebía pulque y los devotos deseaban ver magicamente la fecundidad de la tierra. 27

En las fiestas que se celebraban en Tepoztlán y a las que asistían numerosos peregrinos devotos del dios Tepoztécatl, provenientes de muy diversos lugares, entre otros Guatemala y Chiapas<sup>28</sup> - quienes traían ofrendas propiciatorias para lograr abundantes cosechas; encontramos así, la relación entre dicho dios y Tláloc, dios de la lluvia, que es tan necesaria para obtener buenas cosechas; y en consecuencia, - también, con el rayo y el trueno. Simbolizando el dios Tláloc, quizá el origen gentilicio del dios Tepoztécatl.

De los ritos relativos a la embriaguez encontramos en el Códice Magliabecchiano la siguiente cita "... esta es una figura de una gran vellaqria. q un pueblo q sedize tepuztlan. tenia por rito yera q quando algun indio moria borracho. los otros deste pueblo hazían gran fiesta con hachas de cobre. con q

cortan laleña en las manos. este pueblo esparde yautepeque. vasallos del. s.<sup>o</sup>z marques del valle ..." 29

A proposito de la religion la Relación de Tepuztlan, menciona otros aspectos, tales como: "... y que los mantenimientos de que husaban heran los que agora husan, como es tamales y tortillas y sus gallinas y venado y conejos y su chile, este los PRINCIPALES; y los maceguals tortillas y chile y algun conejo, atole, frisoles, chian y otras legumbres que tenian para comer, que lo mesmo que agora tienen, y que las codornizes y palomas se guardaban como comida muy apreciada para su YBOIO ... quando un PRINCIPAL se casava enbiavan por la muger con quien se avia de casar, a la qual trayan en vna andas a mediodia, si era señora, y si hija de macegual en quimamas o 'a cuestras', y trayan delante della vna hacha de ocote o 'tea' ardiendo de parte della, y otra de parte del desposado, y llegada a casa del desposado la metian en vna camarilla donde esta vna piedra de las que ponen al fuego para tener la olla y le mandavan a ella que le diese vna cosa como en señal de que hera señora de casa, y esto echo, los dexaban estar alli quatro dias sin que llegase el vno al otro, y al cabo los sacavan y los lavavan y bestian y daban vn nudo con las mantas del gueypil della, y dado este nudo hera echo el tal casamiento ... hasta que vinieron los mexicanos y guardaron sus costum

bres, que hera, en las guerras, al que prendian lo -  
abrian por medio y le sacavan el coraçon y lo ofrecian  
al DEMONIO, por que heran suyos los que asi cavtivavan,  
y asi mesmo quando començaba a tronar que querian venyr  
las aguas compravan dos o tres muchachos pequeños y los  
subian cada vno en vn peñasco, y , començando a tronar  
y a llover, le sacavan el coraçon y la sangre, y la  
ofrecian a las aguas para que lloviese mucho, y para -  
este efeto, comprado que hera, lo guardaban treyta o -  
quarenta dias, y si hera ya hombre, el dis que lo avian  
de sacrificar lo vestian muy bien y lo llevavan bailan-  
do y cantando hasta donde estaba EL ÍDOLO, y alli, -  
aviendo convidado a muchos comarçanos como a muy gran -  
fiesta le sacavan el coraçon y la sangre y la ofrecian  
al demonio, y el cuerpo lo arrojaban del peñasco abaxo,  
del qual hazian despues vn solene conbite y lo rrepar-  
tian a pedacitos a los valientes e que avian de yr a la  
guerra..."<sup>30</sup>

Templo.- Se levanta aproxima-  
damente a seicientos metros sobre el nivel del pueblo -  
de Tepoztlán; se trata de una pirámide truncada, de -  
tres pisos y mide un total de veinte metros de alto. La  
entrada principal está situada al lado poniente y la se-  
ñalan los adornos dentados de la escalera, ya que las -  
otras tres escalinatas correspondientes a los respecti-  
vos lados carecen de dicha ornamentación.

El templo propiamente dicho se compone de dos cámaras a las que divide un muro de aproximadamente dos metros de espesor. La primera de ellas estaba destinada a vestíbulo y la segunda oratorio, probablemente; esta última tiene bancas laterales hechas de piedra labrada que tienen una cornisa, estuvieron aplanadas y pintadas. Los ornamentos que tiene la cornisa representan los veinte signos de los días. En cada una de las bancas laterales hay cuatro grandes losas con relieves que probablemente representaban a los dioses de los puntos cardinales.<sup>31</sup>

Seler al hablar del templo menciona que son de importancia dos tableros de piedra que se hallaron empotrados en la pared meridional del cuerpo de la pirámide inferior. Uno de ellos muestra el jeroglífico del rey Auitzotl... En la otra está figurando un conejo y cerca de él hay diez círculos; era eso el año diez totchtli, correspondiente al 1502 de la era cristiana y al último del reinado de Auitzotl, es decir, al de su muerte.<sup>32</sup>

Saville interpretó perfectamente esos dos tableros e infirió que con ellos se perpetuó la memoria de la erección del templo y la de sus fundadores. Muy posible es, con lo que en efecto sería " el antiguo templo de Tepoztlán el único edificio indí



gena existente aún en México al que con probabilidad podemos atribuir fecha fija".<sup>33</sup>

Las jambas de las puertas de comunicación entre las dos cámaras están ricamente ornamentadas con grecas, puntos y estrias verticales, revestidas de un fino aplanado y con restos de pintura, solo se conserva la parte inferior y no es posible determinar lo que representaban éstos motivos.<sup>34</sup>

En la construcción se utilizó cal, arena, tezontle rojo y negro, losa calisa y piedra.

El arquitecto Francisco Rodríguez fue el primero en hacer la exploración de la pirámide y levantar los planos del monumento en 1895, su trabajo se presentó al Congreso Americanista celebrado en México en ese mismo año. Al final de su trabajo está la siguiente síntesis que dice: " es verdad grandioso el efecto arquitectónico de la pirámide desde cualquier punto de vista que se contemple. El aislamiento de su masa, su sólida estabilidad, la simetría armónica de sus líneas, su perfecta sencillez y falta de ornato, despiertan al que la contempla una idea de grandeza y magestuosidad".<sup>35</sup>

✦

Es importante señalar que el -  
estudio de dicho templo queda fuera del objetivo de es-  
ta investigación, por lo que solamente lo tratamos de -  
una manera general.

## C A P I T U L O   I I I

### HISTORIA COLONIAL

#### a) Conquista

Después de la célebre derrota de la Noche Triste, Hernán Cortés se dirigió hacia Tlaxcala en donde se refugió y recibió como aliados a los huejotzingas. Desde ahí ordenó a Gonzalo de Sandoval atacar a las guarniciones mexicanas alrededor del valle, tales como Chalco, Tlalnáhuac y Oaxtepec, sometiéndolas a su dominio.

El cinco de abril de 1521, Cortés salió rumbo a Cuernavaca, pasando por Chimalhuacán, Tlalmanalco. Oaxtepec, Yautepec, Jiutepec y Cuernavaca. Bernal Díaz del Castillo dice "... y al otro día muy de mañana nos partimos para Cuernavaca, y hallamos unos escuadrones de guerreros mexicanos, que de aquel pueblo habían salido, y los de a caballo les siguieron por mas de legua y media, hasta encerrarlos en otro gran pueblo, que se dice Tepuztlán, y estaban tan descuidados los moradores, que dimos en ellos antes que sus espías. Aquí se obtuvieron muy buenas indias y despojos, y no se esperaron ninguno de los mejicanos, ni los naturales del pueblo; y nuestro Cortés embió a llamar a los casiques

por tres, o cuatro veces, que viniesen todos en paz, - que si no lo hacian, que les quemaría el pueblo, y los iríamos a buscar: y la respuesta fue, que no querían - venir; Cortés mandó fuego a la mitad de las casas que ~~en~~ allí cerca estaban; en aquel instante vinieron los casi ques del pueblo por donde aquel dia pasamos, que ya he dicho que se dice Yautepec, y dieron obediencia a su - Magestad, al otro dia hizimos camino a un mejor y mayor pueblo, que se dice Cuernavaca..."<sup>1</sup>

Sometida Cuernavaca, Cortés se preparó y salió para conquistar Tenochtitlán, pasando - por Coajomulco <sup>y</sup> Xochimilco, llegando a aquella y fue - hasta el trece de agosto de 1521 cuando logró la con- quista de dicha ciudad, organizó la reconstrucción de - ella y formó el primer Ayuntamiento.

Más tarde regresó a Cuernavaca, fundando a su paso la iglesia de San José y la primera hacienda azucarera en Tlaltenango.<sup>2</sup>

En 1523 estableció su residen- cia en aquél lugar y se nombró sucesor y señor de las - tierras de Yoatzin, Señor de Cuernavaca, incluyendo a - sus subditos. Además adquirió dominio sobre los siguien tes lugares: Texcoco, Otumba, Huexotzingo, Chalco, Oaxa- ca, Tutultepec, Tehuantepec, Soconusco, Tlapa, Ayocas-

tlá, Nespan, Zacatula, Cuernavaca, Oaxtepec, Acapixtla, Coyoacán, Matalcingo, Capupután, Oxitipa, Goatla?, Tuzpan y Cicoaque.<sup>3</sup>

Desde Cuernavaca escribió una carta a su padre, el veintiseis de septiembre de 1526, porque aquél era su representante ante la Corona Española.

Organizó la región política y económicamente; pidió a la Corona un reconocimiento económico a su labor desempeñada durante la conquista; además, que se estableciera el sistema de encomiendas. En su Carta de Relación del quince de octubre de 1524 señala "conviene mucho que su majestad mande que los naturales de éstas partes se den a los españoles que en ellas están y a ellas vinieren perpetuamente, habiendo respeto a las personas y servicios de cada uno, quedando a vuestra excelencia la suprema jurisdicción de todo, porque de esta manera cada uno miraría como cosa propia, y los cultivaría como heredad que habrá de suceder a sus descendientes".<sup>4</sup>

En 1526, a su regreso de las Hibueras, su poder había mermado, así como sus propiedades, ya que la Primera Audiencia, a cargo de Nuño de Guzmán, lo despojó de sus bienes; entre otros la enco-

mienda de Cuernavaca que los oidores Salazar y Chirinos adjudicaron a Antonio Serrano de Cardona, el dieciocho de octubre de 1525; también las de Yautepec y Tepoztlán al parecer pasaron a Diego de Ordaz.<sup>5</sup>

Pudo recuperar algo de su poder y propiedades, pero era tan fuerte el poder de la Audiencia, que solamente logró gobernar dos meses, viéndose obligado a renunciar. Ese mismo año de 1525, la Audiencia logró que el Rey autorizara el reparto de solares.

En 1528, Hernán Cortés viajó a España para aclarar ante el monarca su posición en la Nueva España, con lo que la Audiencia trató de despojarlo de todas sus propiedades, adjudicándoselas a la Corona Real, o bien, dándolas en encomiendas: fundándose así la villa de la Antequera.<sup>6</sup> Este despojo no se llevó a cabo del todo, debido a que Cortés fue nombrado Marqués del Valle de Oaxaca y Capitán General de la Nueva España, el seis de julio de 1529;<sup>7</sup> con lo cual obtenía un distrito jurisdiccional que comprendía veintidos villas, entre las que se cuentan: Coyoacán, Tacubaya, Matcingo, Toluca, Calimaya, Cuernavaca, Oaxtepec, Aca-pixtla, Yautepec, Tepoztlán, Oaxaca, Cuilapa, Etlá, Texquilabacoya, Tehuantepec, Jalapa, Ytaltepec?, Cotaxtla, Tuxtla e Ixcaltan; con veintitres mil vasallos a perpe-

tuidad, con **juridicción** civil y criminal.<sup>8</sup>

Cuando Cortés regresó a la Nueva España, a principios de 1530, radicó temporalmente - en Texcoco, del verano al otoño, pasando a revisar sus encomiendas de Huejotzingo, Tepoztlán y Yautepec, que - las tenía arrendadas. Diego de Ordáz y de las cuales todavía no tenía un control efectivo, por lo que reclamó a la Audiencia las encomiendas del hoy estado de Morelos. Su petición fue concedida el dos de mayo de 1531, trasladando su residencia a Cuernavaca, donde empezó a explotar a sus tributarios que tenía encomendados para sí: Cuernavaca, Yautepec, Tepoztlán, Oaxtepec y Acapixtla, especialmente en la construcción de su "casa nueva".<sup>9</sup>

En noviembre de ese mismo año empezó a recibir el tributo de sus cinco pueblos encomendados, sin ningún cambio hasta 1535. El pago del tributo se hacía en especie o en comida, por ejemplo, a Yautepec y a Tepoztlán les correspondía, según las tasaciones de 1534, 71 cargas (1420) de mantas, 1 carga - (20) de colchas y 2 cargas (40) de camisas y enahuas;<sup>10</sup> así sucesivamente según la importancia de la encomienda. En vista de la dificultad que algunas veces se presentaba en el pago de dichos tributos, los indios pidieron - un cambio en el sistema de cobro, con lo que se implantó el pago por medio de los tomines, moneda que equiva-

lía a un peso y medio de oro común.<sup>11</sup>

En diciembre de 1535, Cortés - recibió como pago 140 tomines, que correspondían a Yau-tepec y a Tepoztlán.<sup>12</sup> Para 1551, según declaración de - Diego de Ordáz, la recolección de Tepoztlán consistía - en quince cargas de mantas, cuatro veces al año, mas cinco gallinas, siete cargas de forraje, siete cargas - de leña, varias codornices, chile, sal frutas y cacao, además de algunos sirvientes para hacer comida con sus tlapixques o supervisores, e indios de servicio que - - eran enviados a la capital para acarrear agua y ejecu- tar otras labores, como la construcción de edificios; - diario daban tortillas de maíz, ají (chile), sal, codor- nices, fruta, leña y dos gallinas de tierra.<sup>13</sup>

Para Hernán Cortés el cobro de los tributos tuvo un triple propósito: Pagar a la Corona el quinto real, mantener a los funcionarios locales del municipio, y ayudar a la iglesia, así como a sus - -  
festividades.<sup>14</sup>

La jurisdicción de Cuernavaca - fue la más importante del Marquesado; proporcionaba - gran cantidad de productos, al tener buen clima y estar muy poblada su producción era buena y consecuentemente producía altos tributos y rentas. De Cuernavaca depen-



dían numerosas poblaciones; entre las más importantes - estaban Yautepec, Tepoztlán, Jonacatepec, la Tlalnahuac Tlaquiltenango, Jojutla, entre otras;<sup>15</sup> exceptuando el extremo nororiental: Tlayacapan y Ocuituco.<sup>16</sup> Tanto Cortés como sus herederos mandaron plantar en el Marquesado, - vides, moreras, frutales y añil entre otros productos, siendo la industria azucarera la más importante; en toda la región de Cuernavaca se cultivó caña de azúcar<sup>17</sup> para lo cuál se llegaron a importar esclavos negros de Cuba y Africa, ya que los habitantes del Marquesado no alcanzaban a desempeñar el trabajo,<sup>18</sup> aún cuando se llevaron cuatrocientos indios comunes de Tepoztlán.<sup>19</sup> Por otra parte, se crió ganado caballar en los llanos de Tlaquiltenango y el Quebrantadero y se hicieron algunas obras de irrigación.<sup>20</sup>

Más tarde, los conflictos entre Cortés y la Audiencia aumentaron por lo que el Rey decidió nombrar a don Antonio de Mendoza, primer virrey de la Nueva España, relegando a Cortés a segundo término.<sup>21</sup>

Con el tiempo esta nueva situación política dió por resultado que en el marquesado - hubiera dos clases de tierras, las realengas y las marquesanas, haciendo el virrey algunas mercedes a criollos y a españoles.<sup>22</sup>

Al morir Hernán Cortés, heredó el Marquesado su hijo Martín Cortés, en 1562, quien pretendió ser un señor feudal y encomendero de los indios;<sup>23</sup> fijó su residencia en el barrio de la Santísima en Tepoztlán, donde construyó su capilla.<sup>24</sup> Según la tradición aún se encuentran en Tepoztlán los muros de su residencia. Otorgó tierras a órdenes religiosas y aumentó el cultivo de la caña en el Marquesado, dando por resultado el surgimiento de las primeras fundaciones hacendarias, como la Hacienda del Hospital de Oaxtepec, - que perteneció a la orden hospitalaria de San Hipólito;<sup>25</sup> la de Santa Clara, Calderón, Pantitlán, San Ignacio Tenango, San Vicente, San Nicolás Miacatlán, Chinameca, - Temixco y Actopan; estas tierras estaban en arrendamiento perpetuo o censo perpetuo.

El territorio que comprende el estado de Morelos desde esa época hasta el año de 1810, fue casi un feudo y creció gracias al franco expansionismo de las haciendas en perjuicio de las tierras comunales. El Marquesado conservó su poder y autonomía para imponer cargos en la justicia, y por lo tanto nombraba a las autoridades respectivas, como gobernadores, alcaldes, mayores, alguaciles, tenientes de justicia, basicamente.

No obstante la situación ante-

rior los marqueses tuvieron fricciones con la Corte; a Martín Cortés quien trató de levantarse en su contra, - le fueron secuestrados sus bienes hasta 1574, período - en que se perdió los cultivos de morera y se terminó la cría del gusano de seda en Yautepec. Cuando le fueron devueltos se le privó de la autoridad civil y criminal que ejercía en el Marquesado.<sup>27</sup>

El tercer Marqués, Fernando - Cortés, por medio de su esposa, Mensia de la Serda y Bo badilla, logró que la Corona restituyera la jurisdicción civil y criminal en el Marquesado; esto sucedió entre - 1580 y 1600.<sup>28</sup>

Cuando termina la descendencia masculina de Hernán Cortés el título de Marqués del Valle pasa a la familia Pignatelli a quienes se les secuestró sus bienes por tener fricciones con los Borbón, hasta el año de 1762 en que por medio de Cédula Real se les levantó el embargo. Tiempo después al virrey Iturrigaray también se les secuestraron sus bienes por creerlo mezclado en los movimientos pre-revolucionarios de - 1809, estando así la situación hasta 1811 en que se dispuso que se terminaran las jurisdicciones del Marquesado y se anexaran a la Corona Española.<sup>29</sup>

## b) Evangelización

### 1.- Llegada de las órdenes religiosas a la Nueva España.

Cuando Hernán Cortés desembarcó en las costas de Veracruz, en junio de 1519, se sabe que venía acompañado, entre otros, de algunos misioneros que a título personal se dedicaron a evangelizar a los naturales que encontraban a su paso; entre otros - cabe mencionar al padre fray Bartolomé de Olmedo de la orden de la Merced, quien era el confesor del conquistador y, según dicen, supo moderar a éste en cuanto a los "métodos" que llevaba a cabo para lograr una rápida conversión de los indígenas.<sup>30</sup>

Con esto puede decirse que la evangelización en la Nueva España comenzó con la llegada de Cortés a éstas tierras; pero debido a que era tan grande el número de los naturales por convertir y tan escasos los misioneros, que su labor se diluía en el mar de acontecimientos que ocurrían.

Hernán Cortés sabía que para lograr la conquista total de la Nueva España no solamente requería de la fuerza para dominar a los indígenas, pidió a Carlos V mandara misioneros para evangelizarlos

lo que le daría el apoyo que faltaba para lograrla; al respecto en la cuarta relación que el conquistador envió al citado Emperador dice "Todas las veces que ha - vuestra sacra majestad he escrito, he dicho a vuestra - alteza el aparejo que hay en algunos de los naturales de estas partes se convertir a nuestra fé católica y - ser cristiano; y he enviado a suplicar a vuestra cesarea majestad, mande proveer de personas religiosas de buena vida y ejemplo. Y porque hasta ahora han venido - muy pocos o casi ningunos, y es cierto que harían grandísimo fruto, lo torno a traer a la memoria de vuestra alteza y le suplico lo mande proveer con toda brevedad, porque de ello Dios Nuestro Señor sera muy servido y se cumplirá el deseo que vuestra alteza en este caso, como católico tiene".<sup>31</sup>

Como se puede ver, Cortés ya - había pedido en cartas anteriores a la Corona la formación de brigadas de misioneros que vinieran a la Nueva España, y para esa fecha, 1524, en Europa, el pontífice Adriano VI había expedido la bula Exponi nobis fecisti mediante la cual daba su autoridad apostólica a la Corona para que bajo sus órdenes se llavara a cabo la tan pedida evangelización de los naturales de la Nueva España; siendo a través del Regio Patronato Indiano que se organizó en toda América; así, la Corona Española cumplía con la bula papal adquiriendo por tal motivo la cesión pontificia de todos los territorios que España des

cubriera y conquistara, trescientas leguas al este de la Linea Alejandrina.<sup>32</sup>

Así, empieza la evangelización sistemática en la Nueva España, en 1524, con la llegada de los primeros doce frailes de la orden franciscana al mando de fray Martín de Valencia,<sup>33</sup> los que una vez establecidos se organizaron en la Custodia del Santo Evangelio, fundando sus primeros conventos en el valle de México y en el de Puebla; para después organizar sus propias provincias que se situarían en el centro de México y el Occidente como Michoacán y Jalisco, para finalmente con el tiempo extenderse hacia el norte del país.<sup>34</sup>

La orden de los frailes Domínicos fue la segunda en arribar a la Nueva España, llegando a la ciudad de México entre el veintitrés de junio y el veinticinco de julio de 1526, formada también por doce frailes al mando de fray Tomás Ortíz como Vicario General de dicha Orden. Por ser de interés particular para este trabajo, las actividades misioneras que esta orden llevó a cabo en la Nueva España, más adelante se verán con algún detenimiento.<sup>35</sup>

Siete años más tarde, en 1533, la orden de los Agustinos se estableció en el centro del país, entre los franciscanos y dominicos. En Ocuty

co realizaron su primer capítulo y de ahí se extendieron a parte de Morelos y Guerrero, así como también a la región de la Huasteca, y finalmente llegaron hasta Michoacán. Ellos fueron los fundadores de la Custodia del Dulce Nombre de Jesús.<sup>36</sup>

Con el tiempo, dos órdenes más llegaron a la Nueva España, pero prácticamente la tarea evangelizadora había concluido; fueron éstas, los soldados sacerdotes de la Compañía de Jesús, que arribaron en 1572 y fundaron algunas misiones en el centro del país, que mas que labor evangélica fue educativa, aunque en las provincias de la Vieja y Nueva California sí contribuyeron a la conversión de los indígenas. Y en el siglo XVII los frailes de la orden de la Merced que ingtalaron sus conventos en las principales ciudades del país.<sup>37</sup>

Con lo anterior, se puede observar que la ardua tarea de evangelizar a los naturales de la Nueva España, estuvo a cargo de las tres primeras órdenes religiosas que llegaron a estas tierras: franciscanos, dominicos y agustinos.

## 2.- Los Dominicos en la Nueva España.

Como se sabe, el arribo de los frailes de la orden de los Predicadores a la Nueva España, así como la labor que desarrolló durante la evangelización estuvieron íntimamente ligadas a la problemática interna y externa que guardó en esa época.

Daniel Ulloa en su obra, Los Predicadores Divididos, Los Dominicos en la Nueva España, Siglo XVI, muestra un panorama bien detallado de la Orden, en aquél tiempo; resumiendo lo expuesto por dicho autor, podemos decir que los Dominicos, al mando de fray Tomás Ortiz, llegaron a la Nueva España entre el dieciocho y diecinueve de junio de 1526, junto con Ponce de León, juez que vino por parte de la Corona Española para clarificar la situación tan discutida en que actuaba Hernán Cortés.<sup>38</sup>

Tal situación motivó que Carlos V mantuviera bloqueada a la Nueva España hasta que pudo enviar a quien tomara cuentas al conquistador, situación que retrasó la llegada de la Orden hasta esta fecha; hay que recordar que no pudieron llegar a estas tierras, en 1523, junto con los franciscanos porque se le ordenó a fray Tomás Ortiz, que venía como responsable de dicha misión, volverse atrás por el presidente -



del Consejo de las Indias, el Cardenal fray García de -  
Loaiza.

Los Dominicos llegaron a la -  
Ciudad de México a finales de julio de 1526, aunque es  
muy posible que fray Tomás Ortiz arribara junto con el  
juez Ponce de León el veintitrés de junio; aquellos fue-  
ron recibidos por los franciscanos, en su convento, si-  
tuado en un predio cercano al que actualmente ocupa la  
Catedral; su estancia ahí fue aproximadamente de tres -  
meses, los cuales fueron desafortunados para la Orden,  
ya que murieron algunos frailes, de la llamada enferme-  
dad "modorra" y poco tiempo después algunos otros regre-  
saron a España a recuperarse de sus males, acompañados  
por fray Tomás Ortiz quien tuvo fuertes fricciones con  
Hernán Cortés; hecho que originó que no volviera a la -  
Nueva España.

Antes de embarcarse hacia Espa-  
ña, fray Tomás nombró a fray Domingo de Betanzos como -  
Vicario General de la Orden - que por cierto quedó muy  
reducida, quizá en número de tres o cuatro - ; cargo -  
que demostró al firmar como tal el cuatro de abril de -  
1527 al profesar al hermano lego fray Domingo de Santo  
Domingo.

Durante estos primeros meses -

la Orden no pudo desempeñar labor apostólica, y no se sabe nada de sus actividades después que partió fray To  
más, como no sea se traslado del convento franciscano a una casa que adaptaron como convento y a la que le cons  
truyeron una pequeña capilla, además de una cárcel, ya que como se sabe, el oficio de inquisidor estaba ligado estrechamente con el de vicario dominico.

Además como Betanzos fue un de  
voto de la vida monacal, implanto dicha manera de pensar en la Nueva España, en la que la observancia y la vida claustral del misionero fue su objetivo, con esto el di  
namismo de una vocación apostólica estaba ausente.

Así, no se desarrolló ninguna actividad apostólica de los Dominicos entre 1526 y 1528, debido a los propósitos de la orden y a la escasés de -  
misioneros, aunque se sabe tomaron hábito gente española; no obstante todavía eran insuficientes siquiera para formar un convento, de acuerdo con el número que exi  
gía la Constitución de la Orden.

En ese tiempo, Betanzos desempeñó su oficio de inquisidor, y de febrero de 1527 a -  
agosto de 1528, se conservan los expedientes de diecisiete procesos efectuados por él; cabe mencionar que -  
fueron por el delito de blasfemia.

La actividad que Betanzos dió a su orden en la Nueva España fue totalmente opuesta a la que se desarrolló en las Antillas; entre otros conceptos se opuso a aceptar pueblos tributarios para la sustentación de la órden, así como la confianza al indígena en lo que respecta a la formación del clero, siendo un fuerte opositor de los franciscanos en su proyecto del colegio de Tlatelolco, lo que nos hace recapacitar en las dos tendencias bajo las cuales se desarrolló la Orden de los Dominicos y que ocasionó graves problemas internos.

Una de esas tendencias fue de carácter monástico-místico, llamada Escuela de Cristo, de la que fue partidario Betanzos, y que basaba sus principios siguiendo el método siguiente: la Collatio o lectura de las Sagradas Escrituras, la Mediatio o meditación e interpretación subjetiva del texto, y , la Contemplatio o sea la contemplación o delectación en la obra de Dios realizada en los justos.

La segunda tendencia, llamada Magistri, o de los maestros, consistía en rechazar todo el simplismo que pretendiera explicar por un determinado recurso el poder divino a la actividad natural, considerando que más que exaltarle le oprimían y desprestigiaban, frente a las nuevas corrientes respetuo-

sas de la naturaleza, basando sus principios en el método siguiente: la Lectio o lectura de las Sagradas Escrituras, la Quaestio o cuestionamiento o puesta en cuestión, y la Disputatio o discusión. Con esto, se puede apreciar la gran diferencia que existió entre ambas corrientes.

Para agosto de 1528 llegaron a la Nueva España nuevos religiosos, al parecer veintidós, al mando de fray Vicente de Santa María; éste, con el título de Vicario General de la Orden - se confirma tanto su llegada como dicho nombramiento, en el libro de las profesiones donde el nueve de agosto, fray Vicente dió profesión a fray Jerónimo de Santiago, firmándose aquél como Vicario General - y se supone que esta misión estaba integrada por dos diferentes expediciones que salieron de España en distintas fechas, una formada por siete religiosos que mandó fray Tomás Ortiz, y la otra compuesta por dieciseis misioneros que mandó el presidente del Consejo de las Indias, García de Loaiza.

Como es de suponer, la llegada de los nuevos misioneros hizo que la orden se expandiera, pero también con el nombramiento de fray Vicente, - confirmado por su santidad Clemente VII, cargo que ya poseía Betanzos, se suscitaron problemas en cuanto a quien quedaría como Vicario General, por lo que se eli-

gió democráticamente, recayendo el puesto en fray Vicente de Santa María, además del de Superior del Convento.

El nuevo Vicario cambió la tónica de la Orden; los misioneros salieron del convento y fueron a vivir entre los indígenas, dinámica que resultó en favor del proceso de evangelización; cambio que al ir en contra del espíritu monacal y las observancias implícitamente contra Betanzos, sus seguidores y amigos, entre otros, el obispo Zumárraga, creándose fuertes conflictos que originaron la salida de Betanzos de la provincia de la Nueva España, hacia Guatemala en donde estableció una fundación cuyos orígenes no son muy claros. Santa María se unió a la Audiencia y se enmismó con los franciscanos.

Santa María también empezó a extender los territorios de su Orden, mandó algunos misioneros al pueblo de Oaxtepec donde se establecieron, aprendieron la lengua mexicana y se dedicaron a evangelizar, poco tiempo después fundaron las misiones de Chimalhuacán-Chalco y Coyoacán, entre otras y para 1531 los misioneros sumaban más de cincuenta.

La expansión de la Orden, en un principio, se concentró en la región central del país, valle de México, Puebla y Morelos, regiones ya ocu

padas por los franciscanos, razón por la cuál los ori-  
lló a desplazarse, hacia el sur, para evitar la compe--  
tencia, instalándose en Izúcar y la antigua Antequera,  
entre los años de 1528 y 1529.

Los errores políticos de Santa  
María al atacar al obispo Zumárraga, al de Tlaxcala -  
fray Julián Garcés y a los franciscanos, entre otros, -  
fueron los responsables de que disminuyera en mucho el  
desarrollo de la Orden, pues encontró fuerte oposición  
que lo llevó a tener conflictos que llegaron hasta la -  
Corte.

Con esta situación, tan llena  
de controversias y discrepancias, los religiosos radica-  
dos en la Española, aunados con algunos de aquí, aprove-  
charon la oportunidad para recuperar los territorios mi-  
sionales, que como se sabe fray Tomás Ortiz habilmente  
sustrajo de su jurisdicción; así tras la petición forma-  
mal de dicho territorio, fueron cedidos en 1530 con la  
creación de la Provincia de las Indias, hecho que se -  
llevó a cabo durante el Capítulo General que se celebró  
en Roma, en junio de 1530, con lo que la provincia de -  
la Nueva España quedó sujeta a la Española, que tomó el  
nombre de Provincia de la Santa Cruz.

Esto significó un fuerte golpe

político para los Dominicos de la Nueva España, ya que quedaron bajo la autoridad de la provincia de la Santa Cruz, que hizo que todo superior para ser confirmado en el cargo y poder ejercerlo debía ser aprobado por el provincial de la Santa Cruz. Así, se designó como prior del convento de Santo Domingo de México a fray Francisco de San Miguel.

Antes del treinta de marzo de 1531 salió Santa María hacia España para aclarar su situación en la Nueva España, donde se le acusó de revoltoso, desobediente y por lo mismo inobsevante. Allí se le explicó que la medida tomada con respecto a la Vicaría de la Nueva España fue para que hubiera mayor control sobre las misiones y misioneros.

Betanzos llegó a la ciudad de México; enterado de lo sucedido en la provincia, ya sea porque la noticia llegó hasta Panamá donde él se encontraba, o por medio de una carta que le envió Santa María a Guatemala, en que le pedía que regresara urgentemente a México; pues tenía intenciones de enviarlo a Roma para que aclarase la situación de la Vicaría, así como lo decidido en el Capítulo General sobre la sujeción que debían guardar a la nueva provincia de la Santa Cruz y finalmente obtener nuevamente la autonomía de la vicaría de México; pero debido a su tardanza, Santa Ma-

ría, como dijimos salió a España antes de la llegada de Betanzos que ocurrió en febrero de 1531. Aquí la situación debida a la falta de datos e información se torna más complicada, que de por sí lo es, Betanzos, en ausencia de Santa María quedó como Vicario General, nombrado por éste en una maniobra política quizá para ganarse la voluntad de los preladados partidarios de Betanzos, que formaron un sector bastante fuerte políticamente; nombramiento que quizá le mandó en aquella carta a Guatemala; no se sabe a ciencia cierta.

Como sea, Betanzos no duró mucho en el cargo, ya que se embarcó a Europa por el mes agosto de 1531, para tratar de conseguir junto con Santa María la independencia de la provincia de la Nueva España, quedando como vicario fray Reginaldo Morales - quien se firmó como tal al dar profesión a fray Francisco Aguilar en septiembre de ese mismo año; cabe mencionar que Betanzos quedó solo en su empresa en Europa ya que Santa María desistió en España o bien murió en el camino, ya que no se le vuelve a mencionar.

Para ese tiempo llegaron a México los misioneros enviados por la vicaría de la Santa Cruz a tomar el mando de la Orden, siendo como dijimos fray Francisco de San Miguel el que se asignó como nuevo Prior al convento de Santo Domingo de México, quien



vino acompañado de otros religiosos; y para octubre de ese mismo año, o sea, 1531, firmó como prior de dicho convento al dar profesión a fray Juan de Hinojosa.

Con la llegada de estos religiosos la situación de la Orden se tornó muy conflictiva, ya que los misioneros de la Nueva España se rehusaron a someterse a los recién llegados, llevando el caso a la Audiencia, que ya era la segunda, la que dió el fallo a favor de los de la Santa Cruz, veredictó que ocasionó gran escándalo, ya que los residentes abandonaron el convento.

Durante el tiempo en que Betanzos estuvo en Europa tratando de obtener nuevamente la autonomía de la vicaría de la Nueva España, que fue de finales de 1531 a mediados de 1535, en que regresó a México habiéndolo logrado, existe una laguna por falta de datos que nos indiquen el trabajo que desarrollaron los Dominicos en la Nueva España, ya que la mayoría de los cronistas centraron su atención a la labor de Betanzos.

Así pues, siguiendo a Betanzos fue muy posible que llegara a España, procedente de acá por San Lucar de Barrameda a finales de septiembre o principios de octubre de 1531, encaminándose a Sevilla y de ahí a Roma, peregrinación que según se dice hizo

a pie demostrando estricto apego a las observancias; en trevistándose en Nápoles con el Maestro General Pablo - Bugitela, quien le hizo sentir confianza en cuanto a lo que le pidiese, pero al morir éste, los planes de Betanzos sufrieron un atraso; este acontecimiento que está - fechado el nueve de octubre de 1531 nos muestra nuevamente errores cronológicos en cuanto a la salida de Betanzos de México y su llegada a Nápoles.

Betanzos tuvo que esperar hasta el diecinueve de mayo de 1532 en que se eligió al - nuevo Maestro General - cargo que recayó por unanimidad en el padre Juan Feyner, muy conocedor de los problemas de la Orden -, para someter su petición, tanto el Maestro General como a los Capitulares, quienes aprobaron - la separación de la provincia de México de la de Santa Cruz, revocando lo que el Capítulo General de Roma de - 1530 había mandado.

Así, Betanzos se entrevistó - con el Papa quien ratificó la separación y creación de la nueva provincia por medio de la Bula Pastoralis - Oficii del once de julio de 1532, dando el nombre de - Santiago Apóstol a la nueva provincia. Aunque en las - actas del Capítulo General no se menciona nada respecto a la creación de la nueva provincia y menos de su revocación de lo mandado en el Capítulo de 1530, en un do-

cumento inédito del destruido archivo del convento de Santo Domingo de México, con fecha de catorce de septiembre de 1532, con el Maestro General Feyner sí se trató la separación de la provincia de la de Santa Cruz con lo que se puede certificar lo antes dicho.

La reacción de la provincia de la Santa Cruz al enterarse de esto no se hizo esperar, fray Tomás de Berlanga que a la sazón tenía el cargo de provincial en dicha provincia, pidió a la Corona Española la anulación de lo mandado por el Capítulo General, así como de la bula papal Pastoralis Officii, hasta que pudiera demostrar los grandes inconvenientes que presentaban dichas resoluciones, petición que fue aceptada; pero gracias a la poderosa influencia que ejerció el cardenal García de Loaliza, y que sin duda intervino en el Capítulo de 1532, sobre el emperador Carlos V, no fue aprobado el pedimento de Berlanga, obligándolo a reconciliarse con Betanzos; de ésta manera el Emperador ratificó la mencionada bula papal, fijando delimitación de fronteras entre ambas provincias.

Además, Betanzos logró que por medio de la bula papal del ocho de agosto, que se cambiara el tiempo de duración en los cargos de provincial de cuatro a tres años, y de prior de tres a dos; así como también muy posiblemente su cargo de Vicario General

de la orden al llegar a la Nueva España.

Mientras esto ocurrió en Europa, en la Nueva España a partir de la salida de Betanzos hacia aquella, la actividad que desarrolló la Orden bajo el mando de la provincia de la Santa Cruz, que designó entre otros priores como ya dijimos a fray Francisco de San Miguel, que solo estuvo un año, ya que para 1532 fray Bernardino de Minaya ocupó dicho cargo, fue grandemente restringida por los recelos que existieron entre los misioneros de ambas provincias; ya que los de la Nueva España fueron desplazados a un segundo plano, así como también por la diferencia de tendencias; los residentes partidarios de Betanzos siguieron con su mentalidad monástico-contemplativa, mientras que los de la Santa Cruz, que habían aumentado en número pues además de los que llegaron con fray Francisco de San Miguel, el padre Berlanga mandó a otros veinte para reforzar a los que estaban en la Nueva España; ellos pugnarón por una mayor actividad en la evangelización. Así, la Orden se encontró muy dividida y su desenvolvimiento se desarrolló en un mar de conflictos internos.

Fray Domingo de Betanzos se embarcó hacia la Nueva España junto con algunos religiosos que reunió para su provincia, el número varía de veinte a cuarenta misioneros; por noviembre de 1534 o -

quizá más tarde, llegando a México a finales del mes de febrero de 1535 con su grupo muy reducido, pues la mayoría murió debido a naufragios que sufrieron al salir de España.

Se estableció y centró su atención en la organización de la provincia, llena de problemas, absolviendo del cargo al provincial fray Francisco de San Miguel, cargo que desempeñó durante la ausencia de Betanzos, aunque como dijimos anteriormente también ocupó el cargo de prior del convento de Santo Domingo por un año; por no convenir a sus planes, quedando entonces Betanzos como Provincial, hasta el veinticuatro de agosto de 1535 en que el Capítulo, convocado por él mismo, que se llevó a cabo en el convento de Santo Domingo, lo eligió provincial, sumándose al que ya tenía de Vicario General.

Este Capítulo se llevó a cabo seis meses después de la llegada de Betanzos a la Nueva España, tiempo máximo para los religiosos de la provincia de la Santa Cruz regresaran a ésta o de otra manera pasarían a formar parte de la nueva provincia de Santiago.

Las conclusiones que emanaron de dicho Capítulo hicieron que la Orden tuviera nueva-

mente la tendencia monástica, muy del espíritu de Betanzos, quien designó como Prior del convento de Santo Domingo a fray Pedro Delgado, muy afín a sus ideas; como una medida entre otras para reconquistar el predominio de la provincia, la que en gran parte se encontraba a favor del método practicado en las antillas.

La exagerada importancia que se dió a la observancia-austeridad, ocasionó el detrimento del apostolado, razón por la cuál muchos religiosos dejaron la provincia de Santiago, para buscar en otras un campo más propicio para el apostolado que ellos entendían como Dominico, además los partidarios del cuestionamiento misional quedaron restringidos por el pesado aparato legalista, que ocasionó que también ellos buscaran una coordinación por su parte, situación que trajo muchos conflictos al considerarlos por su actitud como desobedientes a los lineamientos establecidos.

Durante el período de Betanzos como provincial, a estas tierras llegaron en 1537, procedentes de Nicaragua, fray Bartolomé de las Casas acompañado de fray Luis de Cancer, fray Rodrigo de Ladrada y fray Pedro de Angulo quienes se dedicaron a evangelizar la región de Tezulutlán, llamada también "tierra de guerra" a causa de la belicosidad de los naturales, y -

por los resultados obtenidos en su tarea, se rebautizó la zona con el nombre de Vera Paz. Es claro que durante todo este período la Orden guardó y tuvo grandísimo rigor y apego a las observancias en toda la Provincia de Santiago.

El treinta y uno de agosto de 1538 se llevó a cabo el segundo Capítulo, para la elección de Provincial, que como ya dijimos duraba tres años, sucediendo a Betanzos fray Pedro Delgado, seguidor de la tendencia monástica-contemplativa; de ésta manera el nuevo provincial también rigió con gran rigor y apego a las observancias en la Provincia; así, de esta manera se consolidó la observancia, que originó con el tiempo que muchos religiosos dejaran la Provincia, por lo que fue necesario la admisión de nuevos misioneros, muchos de los cuales no reunían los requisitos que exigía la Constitución de dicha Orden; así se observa la negligencia de ésta por procurar ministros adecuados, así como también el valor secundario que dió al ministerio apostólico.

Con el tiempo, el que la observancia se impusiera a la misión, que solamente quedó reducida a manifestaciones locales, hizo que la Orden se desarrollara con una especie de burocracia espiritual - que se desenvolvió dentro de una lucha interna por sal-

vaguardar cada vez más las observancias, lo que determinó un camino sin proyección eclesiástica, ignorando así su vocación y mensaje en los albores de la cristiandad en la Nueva España.

### 3.- Los Dominicos en Morelos.

Los Dominicos llegaron al actual estado de Morelos por el valle de las Amilpas; estableciendo su primer convento en Oaxtepec, en 1528; - más tarde, en 1550, ocuparon el de Tlaquilténango, que anteriormente perteneció a los franciscanos. En 1552 - arribaron a Yautepec y cuatro años más tarde, o sea, en 1556 se establecieron en Tepoztlán. Todos esos conventos estuvieron relacionados con los del valle de México a través del de Amecameca, lugar que con el tiempo también sirvió para comunicar a los de Tetela del Volcán y Hueyepan, que les fueron cedidos entre 1561-1563 por los agustinos.<sup>39</sup>

Alrededor de 1570-1572 se les entregó el convento de Tenango del Aire, en el valle de México, con lo cual la misión Dominica se organizó definitivamente, pues Tenango era el lugar que dividía la línea de conventos dominicos que desde el valle de México y en dos fajas llegaba hasta el territorio del esta-



do de Morelos; a uno y otro lado de la línea de conventos agustinos que, como se sabe, fueron fundados a partir de 1534, ocupando la parte central del mismo Estado.<sup>40</sup>

Una línea de conventos Dominicos se iniciaba en Tepoztlán y concluía en Tlaquiltenango, y la otra a través de Amecameca, Chimalhuacán-Chalco, Tetela del Volcán y Hueyepan se comunicaba con los conventos del sur de Puebla; Izúcar, Acatlán y Tepeji; así, se estableció una línea continua con los conventos de Oaxaca y, con el tiempo, aproximadamente en 1596, - sirvió para establecer la liga entre las dos provincias dominicas: la de Santiago de México y la de San Hipólito de Oaxaca.<sup>41</sup>

#### 4.- Los Dominicos en Tepoztlán.

No se tiene una fecha exacta - del establecimiento formal de la Orden de los Predicadores en este lugar. Se dice que aquella ocurrió entre - 1551 y 1559; aunque es muy posible que a partir de 1528 - 1529, gracias a las fundaciones de la Orden en Oaxtepec primero, y después en Yautepec, los misioneros empezaran a propagar su labor evangélica, llegando entre - otros pueblos comarcanos a Tepoztlán, el cuál, como dijimos anteriormente, fue un importante centro religioso

prehispánico; lo que debió motivar a los misioneros para desarrollar su labor y borrar toda creencia pagana - en dicho lugar.<sup>42</sup>

Fue fray Domingo de la Anunciación quien llevó a cabo esa tarea en sus inicios; de él se dice que bautizó al sacerdote del dios Tepoztécatl, el ocho de septiembre de 1538,<sup>43</sup> con lo que lo convirtió a la fe cristiana. Esto facilitó la conversión de los indígenas. También parece que, entre otras cosas, mandó derribar al ídolo Ometochtli y sus restos fueron el material que se utilizó para los cimientos de la iglesia de Oaxtepec; con lo que se terminó el culto a dicho ídolo.<sup>44</sup>

Esa acción, o sea el bautizo - del sacerdote, se dice, provocó el disgusto de los señores de Cuernavaca, Yautepec, Oaxtepec y Tlayacapan, - quienes se aliaron para reclamar lo sucedido; pero debido a la gran fama que tenía el antiguo sacerdote pagano convenció a aquellos y también fueron bautizados por el fraile.<sup>45</sup>

No se sabe cuanto tiempo estuvo en Tepoztlán fray Domingo de la Anunciación, pero - por los pocos documentos que se conocen, se sabe que im plantó el bautismo, la confesión y la práctica del rosa

rio entre los indios, así como el oficio de misa en lengua náhuatl; que llevó a los predicadores al estudio de dicho idioma. Así, cuando la Orden se estableció formalmente, su labor no fue tan ardua ya que los indígenas - estaban familiarizados con la nueva religión.<sup>46</sup>

Es de suponer, por falta de datos que cuando se estableció la Orden por vez primera, los frailes construyeron su casa, de manera provisional es decir con materiales de fácil obtención y construcción, como pudieron ser el adobe y la madera. Con el tiempo construyeron el conjunto arquitectónico actual, - que al parecer se inició entre 1560-1570 y fue concluida la iglesia en 1588; para lo cual emplearon a los naturales aunque sin duda hubieron de instruirlos en las nuevas técnicas constructivas.<sup>47</sup>

Los Dominicos, además de instruir a los indígenas en la nueva religión, contribuyeron grandemente al desarrollo de la comunidad, pues enseñaron, entre otras cosas el cultivo de legumbres y

frutales, y en general un mejor aprovechamiento de la tierra, así como también normas de higiene, ya que la población padecía muchas epidemias que motivaron su disminución.<sup>48</sup>

## C A P I T U L O I V

### EL CONJUNTO MONASTICO DE TEPOZTLAN

#### a) Historia de la Construcción

La historia de la iglesia y convento de Nuestra Señora de la Natividad en Tepoztlán, no es muy relevante, se parece a la de otros monumentos de la región del estado de Morelos. Sin embargo, en este capítulo haremos un esbozo de ella.

Para Manuel Toussaint, "los frailes dominicos llegaron a Tepoztlán entre 1551 y 1559 y la religión primitiva fue obra de Fray Domingo de la Anunciación, quien despeñó el ídolo Ometochtli desde su elevado templo y luego lo partió en fragmentos; éstos los colocó en la cimentación de la iglesia de Oaxtepec. El templo parece haber sido comenzado entre 1560 y 1570, parece ser que intervino en él Francisco Becerra".<sup>1</sup>

En cambio Kubler da fechas más concretas para la construcción del templo y dice que los dominicos llagaron a Tepoztlán cerca de 1559, para esta aseveración se apoya en Dávila Padilla. Añade que el convento fue terminado en 1580, pero que la iglesia

no fue acabada sino hasta 1588.<sup>2</sup>

La fecha indicada por Luis Mc Gregor acerca de la llegada de los dominicos a Tepoztlán, es la de 1559 y dice que el convento estaba terminado para 1580; pero que la iglesia no fue acabada sino hasta 1588 y que su erección se inició cuando era gobernador de la Nueva España don Luis de Velasco, el primero.<sup>3</sup> Como puede observarse este autor se basa en las mismas fechas propuestas por Kubler.

En conclusión podemos afirmar que la fecha de la llegada de los dominicos a Tepoztlán no se puede precisar; lo mismo ocurre con el inicio de la construcción del convento; los autores citados están de acuerdo en las fechas del término de la construcción del convento y del templo. Así tenemos que el convento se terminó de construir en 1580 y ocho años después se concluyó el templo.

#### b) Atribución de la Obra

En la construcción de la iglesia y el monasterio se cree que participó el arquitecto español Francisco Becerra, quién también colaboró en la edificación de la catedral de Puebla de los Angeles.<sup>4</sup>

Sobre su intervención en Tepoztlán se piensa tradicionalmente que sólo ayudó como consejero. Pero Toussaint apoyado en Marco Dorta dice que Becerra en un "informe de servicios", da a entender que trabajó en el conjunto tepozteca.<sup>5</sup> También en el libro titulado Noticias de los Arquitectos y Arquitectura de España, de Llaguno y Amírola, se habla de la intervención de Becerra en el convento de Tepoztlán.<sup>6</sup>

Mc Andrew confirma la intervención de Becerra en la construcción del convento e iglesia de Tepoztlán al decir que "Agustín Ceán Bermudez, - que escribió en España en el siglo XVIII dijo que Francisco Becerra 'fue uno de los mejores arquitectos españoles que vinieron a la Nueva España y que trajeron la arquitectura española. Llegó a Nueva España en 1573, - construyó en Puebla, dos capillas en Totemeguacan y Guntinchan ... y otras iglesias en Tlalnepantla, Cuitababaca, Tepuztlán y otros lugares en la tierra del Marqués del Valle' ".<sup>7</sup>

Pablo C. de Gante plantea la duda acerca de si fue Francisco Becerra quién colaboró en la construcción del templo, al respecto dice "es tradicional afirmar que el arquitecto español Becerra fue quien dirigió las obras de este convento. Así por lo menos lo afirma Llaguno en sus Noticias. Es posible que -

la bella portada plateresca del templo sea obra suya, - pero algo parece oponerse a esta suposición: en efecto leémos en La Relación de la Villa de Tepuztlán, hecha - en 1580 por el corregidor Juan Gutiérrez de Liebana la siguiente información, por cierto desconcertante, ' que en esta villa ... la Audiencia acordó hubiese monasterio y así lo hizo el pueblo a su costa a donde el presente lo tiene y que no hay cosa notable en él de que - hacer memoria'. Si en 1580 hubiese existido la hermosa portada, sin duda alguna el corregidor Gutiérrez no se hubiera expresado en la forma lacónica como lo hizo. Es más probable pues, que la portada sea posterior a 1580, pero después de dicha fecha el arquitecto Becerra ya no estaba en México<sup>8</sup>... quisieramos poder atribuir esta - obra al arquitecto Francisco Becerra; pero como ya lo - hicimos notar, cuando se fabricó esta portada Becerra - ya no estaba en México, ¿ O sea que dejó hechos los pla - nos y los dibujos antes de salir para el Perú ?. Como - sea tenemos en este frontispicio un buen ejemplo de como se estaba incubando en la Colonia una modalidad que ya no es copia servil de los modelos europeos " 9

Como quiera que sea hay diferencias en el parecer de los autores acerca de si Francisco Becerra intervino o no en la construcción del templo de Tepoztlán; pero independientemente de eso, puede observarse, como lo hace Elisa Vargas Lugo, que hay un

elemento utilizado por este arquitecto en la ornamentación de las portadas que le son atribuidas. Dicho elemento no es otro sino el frontón, que como veremos más adelante, también se encuentra en las capillas posas, en el lavabo del comedor del convento, como una constante en honor al arquitecto Francisco Becerra.<sup>10</sup>



## C A P I T U L O V

### ANALISIS ARQUITECTONICO

Como la mayoría de los conjuntos monásticos del siglo XVI, el de Tepoztlán cuenta con atrio, iglesia, convento y huerta; la única diferencia que tiene respecto de otros conjuntos, es que el convento está situado al norte de la iglesia. En las siguientes páginas haremos su análisis formal y ornamental.

#### a) Atrio

Su atrio está limitado por bardas que interrumpen los arcos que señalan los accesos; conviene apuntar que estas bardas han sido modificadas en distintas épocas. La entrada principal se sitúa al poniente y ofrece un cierto carácter de monumentalidad, la estructura que la enmarca está formada por un arco rebajado que se proyecta hacia adentro en forma de capialzado conchiforme; elemento que, por cierto, se repite en varias partes del monumento.

En el muro norte se levanta un pináculo prismático, rematado por cinco merlones, de

los cuales sobresale el del centro, que es de mayor tamaño, y está rematado por una esfera que sostiene una cruz.

El segundo acceso mira hacia el sur y se trata de un arco sencillo, casi sin ningún interés artístico.

La barda del extremo poniente es de construcción sencilla, en ella se rompe la monotonía de la línea por un grupo de cinco almenas; éstas son de base cuadrada, coronadas por una pirámide ligeramente volada en su base; lo que proporciona al conjunto un aspecto de fortaleza medieval, según varios autores, entre los que destacan Toussaint y Pablo C. de Gante.

Se llega al nivel del atrio por pequeñas escalinatas, pues se encuentra más bajo respecto a la Plaza Municipal. A propósito conviene consignar el parecer de Mc Andrew en el sentido de que "los atrios bajos como Tepoztlán son demasiado accesibles para ser razonablemente defendidos, pues invitan a brincar dentro de él"<sup>1</sup>; se refiere con sentido crítico a las consideraciones hechas por los autores al hablar de la arquitectura de tipo fortaleza.

Cruces.- El atrio tenía dos cruces, de las cuales

una se ha perdido; Toussaint, en sus Paseos Coloniales, la consigna como desaparecida.<sup>2</sup> Sin embargo, se conserva un testimonio fotográfico de ella, publicado en el libro de Luis Mc Gregor<sup>3</sup> y la noticia de su existencia por el propio autor en la Guía de Tepoztlán; dicha cruz ostentaba los signos de la pasión.<sup>4</sup>

La cruz que se conserva está esculpida en piedra, en su cruce, según Toussaint, tiene cantoneras inspiradas en la flor de una cactácea; parece que esta fuera de su sitio como lo hace notar el mismo Toussaint, "se encuentra ahora en el eje de la capilla abierta, en vez de estar en el eje del templo como se acostumbraba".<sup>5</sup> Está colocada sobre un basamento moderno, fechado en el año de 1871. Es pequeña y sus extremos terminan en forma de flor de liz.

Capillas Posas.- En el atrio de Tepoztlán, como en la generalidad de los conjuntos monásticos del siglo XVI debió haber cuatro capillas posas. Hoy en día solo se conserva completa una de ellas; la segunda de acuerdo con el orden de distribución. La tercera fue totalmente destruida y de la cuarta quedan bastantes restos.

Intencionalmente no hemos señalado la primera pues es tal su ubicación y modelo arquitectónico, que vale la pena tratarla por separado.

Está ubicada a un costado de -  
lo que la mayoría de los autores consideran como la por-  
tería del convento, junto a otra capilla de iguales di-  
mensiones. Pablo C. de Gante, copiando seguramente a -  
Toussaint, dice que "algunas veces esas pequeñas capi-  
llitas contenían mausoleos y que de ser así, entonces -  
esas capillitas serían uno de los poquísimos ejemplos -  
de monumentos funerarios que puedan encontrarse en la -  
arquitectura de la Nueva España!"<sup>6</sup> Este parecer fue co-  
rregido por Francisco de la Maza en su estudio al Arte  
Colonial de Manuel Toussaint, donde aclara lo siguiente  
"en la página 28 hay un error indudablemente que debe -  
corregirse. Dice don Manuel que ' en el convento de Te-  
poztlán Estado de Morelos, a la izquierda de la estan-  
cia abovedada que sirve de ingreso al convento, se ven  
unas pequeñas capillitas de magnífica arquitectura rena-  
centista y que seguramente sirvieron de sepulcros '. A  
mi modo de ver, la doble capilla que se cobija en la -  
portería es, sencillamente una de las capillas posas, -  
con las otras tres, dos de ellas en ruinas en las esqui-  
nas del atrio. Ya que la portería ocupa todo el espacio  
entre el templo y la barda izquierda, la solución fue -  
perfecta. Las dos terceras partes de la construcción, -  
de bóveda renacentista, quedaron de portería y una ter-  
cera parte de la bóveda gótica, como la otra capilla po-  
sa. Si fueran sepulcros estarían dentro de la iglesia o  
cuando menos nó a la portería, y además, no estarían -

abiertas al atrio hacia el paso de las procesiones, ni tendrían nichos. Si existen tres capillas posas con nervaduras góticas, comunicadas entre sí y abiertas hacia el atrio, también con nervaduras góticas ¿ no es evidente que es la cuarta capilla posa ? y si nó ¿dónde está? <sup>7</sup>

Por nuestra parte pensamos → igual que Francisco de la Maza, es decir, que este par de capillas funcionaron como la primera capilla posa; - aquí era donde empezaba la procesión hacia las demás.

Desde el punto de vista estructural tres de las capillas posas son iguales, a pesar - de que la tercera está destruida en su totalidad y la - cuarta semidestruida. En cambio el repertorio formal y ornamental es igual al que aparece en la que hemos considerado como primera capilla posa. Hecha esta aclaración procederemos a describir cómo eran esas capillas, - de acuerdo con la que se conserva en su totalidad.

Esta capilla posa, situada en la esquina noroeste de atrio, se apoya en las bardas del mismo. Su planta es cuadrada y sus muros fueron → contruidos con sillares rectangulares de cantera, que en sus extremos se resaltan formando una especie de pilastras; está cubierta con bóveda de nervaduras. Se abre al atrio por medio de arcos de medio punto moldura-

dos que descansan en columnas de fuste liso -que no muestran ninguna disminución- rematadas por capiteles compuestos; aunque por el tratamiento que les dió su autor, más bién dan la impresión de ser dobles. Dichos capiteles están ornamentados con flores y volutas; en cambio las bases de las columnas son muy sencillas y constan de dos partes: toro y cojinete.

Es notable y sui generis la manera como estas columnas se integran al muro, pues dan la impresión de estar colocadas dentro de una pilastra.

Los resaltos del muro, en sus extremos, cargan una cornisa moldurada, que pasa por encima del arco y que termina en roleos; sobre este arco se forma un alfiz. A los lados del arco hay nichos conchiformes.

Sobre la cornisa y sólo en la fachada principal se desplanta un frontón triangular que termina en dos sencillos roleos; sobre éstos hay una esfera que sirve de base a una cruz, que por cierto no deja de recordar a la cruz del atrio con sus brazos terminados en forma de flor de liz.

Como complemento de su ornamen

tación conviene decir que esta capilla estuvo totalmente pintada y se advierte que era pintura monócroma de color rojo.

Según se dijo en líneas atrás, la primera capilla resulta sencilla en cuanto a su estructura, pero no así en su repertorio ornamental, se trata de dos cuartos de escasas dimensiones, de planta rectangular que se abren a la portería por arcos de medio punto moldurados y que descansan sobre columnas de base y capitel equivalentes.

Las nervaduras de estas capillas descansan en los extremos en columnas y en el centro descargan directamente en una ménsula. La salida al atrio es por medio de un arco más reducido, también moldurado.

La segunda de estas capillas se abre por medio de un arco de medio punto moldurado, sus nervaduras descansan sobre ménsulas de forma más sencilla, ya que no tienen los elementos vegetales de la otra.

Camino Procesional.- Como se sabe, la mayoría -por no decir todos- los conventos del siglo XVI, tenían caminos procesionales dentro del atrio que unían las capi-

llas posas. En algunos conventos, como aquí en Tepoztlán, se puede observar claramente.

Este camino procesional se encuentra dividido por un eje que corre de la entrada principal del atrio a la entrada de la iglesia; así tenemos que el atrio está dividido en dos partes; la parte sur es de mayor superficie. Según Mc Andrew los pequeños muros que limitan los caminos procesionales definen y separan el cuadro central del atrio.<sup>8</sup>

Capilla Abierta.- El elemento más importante dentro del atrio, aunque fuera de su perímetro, lo constituye la capilla abierta. Esta situada al lado sur del templo; aunque se encuentra en ruinas, deja entrever como fue.

La planta de esta capilla abierta adopta la forma de T con el pie corto; es decir está constituida por una galería rectangular que se abría al atrio por medio de tres arcos; de los cuales solo se conservan las bases equívales, las columnas de los extremos y parte del arranque del arco. Atrás de esta galería se encontraba el prebiterio de la capilla, al cual se tenía acceso por medio de un gran arco de tres centros ligeramente achaflanado.



Desgraciadamente no es fácil -  
imaginar que tipo de techumbre tuvo la capilla. Los mu-  
ros de la capilla son bastante gruesos.

A pesar de su destrucción se -  
advierde que sobre los tres arcos de la fachada había -  
un gran alfiz.

En el lado norte y como prolon-  
gación de la galería y presbiterio quedan en pie dos -  
cuartos que seguramente funcionaron como accesorios de  
la capilla abierta. Arriba estuvo el coro.

Conviene reparar que esta capi-  
lla abierta, fue tal vez, lo primero que se construyó -  
en Tepoztlán, lo cual puede explicarse por el hecho de  
que el atrio está más cargado hacia el lado sur; esto -  
se hizo por el gran número de fieles que acudían a los  
oficios procedentes de seis estancias sujetas a Tepoz-  
tlán, que eran la de Santiago, llamada Tepetlapan; San-  
ta Maria Magdalena, o Amatlan; Santo Domingo o Xocoti-  
tlan; San Juan Tepecuytlapilco; Santa Catarina o Cacate-  
petlac; San Andrés o Acacueyecan. Estas estancias son -  
las que aparecen registradas en la Relación de Tepuz-  
tlan.<sup>9</sup>

En función de la capilla abier

ta pensamos que se trazó el atrio y posteriormente, también en función de aquella se hicieron las capillas posas, con un repertorio ornamental mucho más rico.

Toussaint ubica esta capilla abierta dentro del segundo grupo de la clasificación que estableció para esos monumentos. Se trata de aquellas capillas que constan de una o varias naves perpendiculares al eje del templo, y en el centro de ellas se abre un presbiterio, " en esas capillas no solo los sacerdotes oficiantes se encuentran bajo techo, sino parte de los fieles, seguramente los de consideración. Existen numerosos ejemplos de este tipo de capillas, entre los cuales cabe mencionar Tlalmanalco...Teposcolula...Cuernavaca...Otumba...la capilla del Hospital de los indios en Tzintzunzan...La de Tepoztlán, en el Estado de Morelos, ruinosas, pero cuyos restos permiten reconstruirlas."<sup>10</sup>

Según Kubler, esta capilla abierta "tiende a ser una iglesia más, que aprovecha la profundidad longitudinal del templo, la cual es igual en dimensiones con respecto a su anchura". Por lo que -según el mismo autor- "el plano de esta capilla abierta de Tepoztlán esta fuera del período, ya que contradice la tendencia tradicional de construir la capilla abierta con poca profundidad extendiéndose en los espacios laterales".<sup>11</sup>

Particularmente no estamos de acuerdo con este autor, pues podemos señalar que el templo de Tepoztlán, como ya vimos, fue terminado en 1588, período posterior a más de un cuarto de siglo al de las primeras capillas abiertas que se hicieron en la Nueva España; y como también observamos lo primero en construirse fue la capilla abierta por lo que los inicios de su construcción recaerían aproximadamente hacia 1559 de tal manera que esta capilla entra en la etapa de los inicios de las primeras capillas abiertas. Otro motivo para refutar a Kubler, tal vez sea como ya vimos, el que en Tepoztlán era mayor el número de fieles indígenas, por lo que esta capilla se pensó en tales dimensiones; así se pretendía atender a toda la región en los oficios religiosos.

#### b) Iglesia

La parte central de la fachada está remetida respecto al contrafuerte y el cubo de la torre que la limitan.

La planta del contrafuerte adopta una forma casi pentagonal y cada una de sus caras es de distinta anchura; el remate del paño superior es mas alto que el centro de la fachada y el cubo de la

torre.

Antes de construir el campanario que actualmente se observa, es posible que haya existido una espadaña. Este campanario, junto con el de la torre, son modernos, pues se sabe que en 1839 se derribaron los originales, a causa de un temblor; aunque hay quién asegura que fue por descargas eléctricas.<sup>12</sup>

La torre está compuesta por dos partes: el cubo y el campanario; éste a su vez, lo integran tres cuerpos separados por cornisas molduradas y rematado por un cupulín; en las esquinas el cubo está rematado por merlones, iguales a los que hay en el ábside del templo. La torre del campanario presenta dos ventanas en la parte frontal, actualmente tapiadas.

Como dato curioso reproducimos la inscripción que ostenta la campana más antigua del lugar, "me llamo María Natividad, mi primer nacimiento fue en 1680, que peso una tonelada, soy la más grande y mi segundo nacimiento fue en 1860".

Portada.- La puerta de ingreso a la iglesia se encuentra enmarcada por un arco de medio punto, el cual está decorado en su extrados por pequeños angelitos, de cuyas bocas salen elementos vegetales; este arco descansa sobre pilastras que ostentan, en su cara principal,-

un cajeado y la moldura de su base se proyecta hacia - los extremos e inclusive también a su zócalo y el toro. A los lados de estas pilastras hay otras de menor altura que son estriadas; su capitel se proyecta hacia afuera y están sostenidas por angelillos atlantes coronados por una cruz. Sobre las pilastras que hemos descrito se desplantan pares de columnas, de bases y capiteles equívales, cuyo fuste presenta estrias y contraestrias y - sus capiteles están compuestas por elementos florales y volutas. En los intercolumnios y apoyándose sobre una flor hay jarrones donde están grabados los nombre de María; de estos jarrones surgen ramos de flores y sobre ellos hay coronas que se alternan con elementos florales.

En la parte superior de estas columnas se forma un entablamiento limitado por dos cornisas; la de la parte inferior forma una especie de alfiz, en las enjutas se representaron dos grandes escudos de la Orden Dominica, que como se sabe, es una - cruz flordelizada; también están el sol y la luna, así como estrellas y perros con peas en el hocico.

Dentro del friso están dispuestos, simétricamente y marcando un ritmo alternante, el escudo dominico de la cruz flordelizada o cuadrafoliar, junto con los monogramas de la Virgen María; a estos - últimos los sostienen angelillos.

Los ejes de las columnas se proyectan hacia arriba por medio de pares de cubos cajeados, en los que se apoya una cornisa denticulada; los cubos exteriores rematan cada uno en un candelabro de filiación plateresca. De los cubos centrales se des- planta el frontón, que resulta excesivamente alargado; solución que obedeció, con seguridad, al hecho de que sobre y dentro de esa superficie se alojarían imágenes en relieve. Estas figuras mantienen perfecta simetría - respecto a la del centro, que representa a la Virgen Ma- ría con el niño Jesús en brazos, apoyada sobre una me- dia luna. Arriba de ella se lee MARIA; a su lado iz- quierdo está representado santo Domingo, en actitud - orante; a sus pies se encuentra un perro con una antor- cha en el hocico; en el lado opuesto aparece santa Cata- rina en actitud de ofrecer un corazón a la Virgen; a - los lados de los santos se colocaron jarrones con flo- res.

Arriba del frontón hay un gran marco de forma rectangular, sostenido por ángeles de - grandes dimensiones, donde seguramente hubo una inscrip- ción pintada y que tal vez aludía a las figuras repre- sentadas en el frontón; aunque también algunos autores piensan que ostentaba una inscripción donde se consigna- ba la fecha de construcción del templo o término de la portada.

Lo que sería el segundo cuerpo de la portada está limitado por una cornisa; al centro de éste se encuentra la ventana del coro limitada por marco de pilastras, arriba de ella hay una cornisa moldurada.

Toda la parte central de la fachada termina en una cornisa que se continúa en la torre.

En uno de tantos arreglos que se le han hecho a la iglesia se colocó en la parte central de la fachada, un pequeño remate semicircular sobre el que se erige una cruz.

Como fue usual en la arquitectura del siglo XVI de la Nueva España, esta fachada estuvo pintada, conservándose restos de pintura principalmente en el segundo cuerpo de la portada; se puede observar también un gran círculo rojo sobre la ventana del coro.

La bella portada que hemos descrito, es lo que han estudiado de manera principal los distintos autores, en detrimento del resto del conjunto tepozteca. Dicha portada se ha clasificado dentro de diferentes corrientes estilísticas.

Estado de Morelos dentro de esta modalidad del TEQUIT-  
QUI, señala también Elisa Vargas Lugo. Junto con otros  
cuatro conventos más importantes del Estado de Morelos  
que son Cuernavaca, Tlaquilténango, Yacapixtla y Tlaya-  
capan, tienen un importante detalle en común que la mis-  
ma autora señala: "en todos aparece como característica  
regional la forma de un frontón muy peraltado, -un tri-  
ángulo isósceles-, formado por una moldura en la par-  
te superior de su composición. Este elemento se encuen-  
tra también en la iglesia de San Juan Tlamaco en el Es-  
tado de Hidalgo y en el convento de Tlanepantla en el -  
Estado de México, como casos aislados, pero en el Esta-  
do de Morelos parece constituir una corriente. Parece -  
ser que fue Francisco Becerra el autor de esta novedad,  
quién si no fue el autor de todas las portadas morelen-  
ses de la época, sí fue quién debió poner la moda del -  
uso de la moldura triangular o especie de frontón".<sup>16</sup>

Para Elisa Vargas Lugo la por-  
tada se presenta como una composición que se origina a  
partir del frontón, dice, "la moldura triangular la en-  
contramos en Tepoztlán en la parte superior de la com-  
posición y tiene su puerta flanqueada por pilastras, en  
este caso muy especiales: sobre una pilastra estriada -  
que llega un poco más abajo de la imposta del arco, se  
apoyan sobre dos columnillas delgadas de gusto gotizante  
que sostiene la cornisa y frisos del entablamiento. So-  
bre de este se ve dicho frontón peraltado, encima del -





**FILOSOFIA  
DE LAS ARTES**

cual se encuentran dos ángeles hincados, sosteniendo una cartelera que desgraciadamente no podemos leer porque parece estar revocada. Más arriba se abre la ventana del coro que no tiene ningún interés artístico. Los ángeles que sostienen la cartelera y las tres imágenes que se encuentran dentro del triángulo que representan a la Virgen, a santo Domingo y a santa Catarina, son la parte más importante dentro de la ornamentación. La calidad de esas esculturas dentro del aspecto primitivo, son de primer orden, son figuras rígidas estilizadas, - planas, esquemáticas y con una fuerte influencia indígena como las alas de los ángeles. Otras de las figuras - notables son los perritos con teas -alegóricos del espíritu dominico-, así como los pequeños angelitos atlantes que aparecen en los lados de las pilastras de la - puerta, también de aspecto popular. El carácter románico de las esculturas, la calidad de la talla, el original ordenamiento de los elementos ornamentales dentro - del marco arquitectónico, hacen de esta portada una pieza inapreciable sin duda de los ejemplos máximos del estilo TEQUITQUI. Además es uno de los pocos casos en que se emplean relieves tan grandes en combinación con los acostumbrados motivos florales, estrellas, querubines, follajes, guías, etc." <sup>17</sup>

De esta manera y por lo antes expuesto, estamos de acuerdo con la opinión de Elisa -

Vargas Lugo al señalar que la portada del templo de Teopoztlán corresponde a la modalidad artística TEQUITQUI, pero además suponemos que dicha obra fue realizada quizá por dos grupos diferentes de artesanos; unos con mayor destreza que otros, como se puede observar en el tratamiento dado a las esculturas mayores, al grado que las alas de los ángeles -por ejemplo- mas bien parecen ser de águilas; lo que en nuestra opinión se debió al desconocimiento de esas formas por parte de quienes los realizaron; lo mismo puede decirse de los perrillos, que se nos presentan esculpidos de manera arcaizante. A diferencia de la ornamentación floral y los escudos de la Orden Dominica; trabajo que sentimos fue realizado con una mayor habilidad en su talla lo que no necesariamente quiere decir que tuvieron mayor capacidad técnica.

También existe el parecer de Joaquín Gallo al considerar que quizá parte de los motivos ornamentales de esta fachada están inspirados en una estampa del libro de fray Domingo de la Anunciación titulado "Doctrina Cristiana breve y compendiosa por vía de diálogo entre un maestro y un discípulo, sacada en lengua castellana y mexicana y compuesta por el muy reverendo padre Fray Domingo de la Anunciación, vicario que al presente es de Coyoacán, de la orden del bienaventurado padre Santo Domingo", fechado en 1565. A lo que Gallo dice " Por cierto la fachada de la iglesia de

Tepoztlán, dedicada a la Natividad de la Virgen, contiene los mismos elementos de la estampa del colofón del libro, pues aparecen la Virgen del Rosario con el Niño y ante ella Santo Domingo y Santa Catalina de Siena, que pertenecía también a la Orden;<sup>18</sup> aparecen igualmente en la fachada el sol y la luna. Como la iglesia fue construida varios años después, quizá su fachada esté inspirada en la mencionada estampa del libro de Fray Domingo".<sup>19</sup>

Planta.- La planta de esta iglesia es de forma rectangular dividida en dos partes: la nave y el presbiterio que, por el exterior, termina en línea recta. El arco del sotocoro es de tres centros y moldurado, descansa sobre pilastras cajeadas con capitel compuesto; también su base es bastante moldurada.

Los muros de la iglesia, en el interior, son lisos, interrumpidos por los vanos de las puertas que permiten el acceso a las dependencias del convento y las ventanas que proporcionan iluminación.- En el muro del lado norte hay tres puertas; la del centro tiene gran importancia: se organiza en torno a un vano rectangular limitado por jambas molduradas, flanqueadas a su vez, por pilastras también molduradas, las cuales cargan un dintel con las mismas características;

todo el conjunto constituye una gran unidad. En el espacio que queda entre los dos dinteles se colocó un escudo de la orden dominica, enmarcado por una moldura. En esta puerta se realizó una cala del piso, para determinar el nivel original, que es de aproximadamente cincuenta centímetros más abajo respecto al actual.

Esta portada no cabe duda que debe incluirse en los ejemplos del arte manierista de fines del siglo XVI.

Las otras dos puertas son muy parecidas, pero más sencillas ya que carecen del escudo dominico.

El coró se ilumina por una ventana terminada por un capialzado.

La cubierta del templo es una bóveda de cañón corrido, decorada a distintos intervalos por rosetones; en el presbiterio se forma un domo a manera de pequeña cúpula, según algunos autores en un principio el techo de la iglesia fue de madera, pero poco a poco se cambió por la bóveda que ahora observamos.

La planta del presbiterio es exagonal, está dividida de la nave por un gran arco de

triunfo, de tres centros que descansa sobre columnas - sumamente alargadas con capitel compuesto. La bóveda, en éste lugar, es de crucería, de composición - muy simple, tiene terceletes y ligaduras que en el centro forman un anillo. Las nervaduras en el muro testero descansan en ménsulas que, cabe hacer notar, son iguales a las de las capillas posas.

A partir de los capiteles de - las columnas del arco triunfal, corre una moldura hacia los muros de la nave hasta el coro, donde forman un arco moldurado que descansa en ménsulas.

En la nave hay seis altares laterales de estilo neoclásico; estos corresponden a finales del siglo XVIII, al igual que el mayor. En el lugar que éste ocupa, hubo un gran retablo, del cual existen referencias en un sermón publicado en 1636 y cuyo propósito fue dejar un testimonio escrito de tan magnífica obra, dedicada a Santo Domingo en Soriano. La pintura del santo, que ostentaba el retablo, fue hecha por Alonso López de Herrera, uno de los pintores más importantes de la época.

Desgraciadamente, las noticias anteriores solo las conocemos por los comentarios de - Xavier Moyssén, en su artículo titulado Las pinturas -

desaparecidas de la Catedral de México, quién dice lo -  
consultó en el archivo particular de Francisco de la Ma  
za. Por nuestra parte tratamos de localizar el menciona  
do sermón, hasta donde fue posible, pero al parecer no  
se conserva ningún ejemplar en las bibliotecas públicas  
de la ciudad de México.

En el mismo sermón, su autor -  
dice "... por estar nosotros 'tan apartados del santua-  
rio de Soriano, quizo nuestra devoción y consuelo susti-  
tuir (sic) y comunicar esta gracia a nuestro divino He-  
rrera, que aunque en los retratos que ha hecho lo hemos  
visto tan acertado, en este no hay que dudar, sino que  
se exedió a sí mismo". <sup>20</sup> Cabe recordar que Lopez de -  
Herrera fue fraile dominico.

En el sotocoro hay dos grandes  
pilas bautismales del siglo XVI, una es sencilla y la -  
otra con su tazón decorado con franjas que alternan con  
escudos dominicos y el jeroglífico del Tepozteco. Del -  
lado sur hay una puerta que comunica con el bautisterio.

El piso es antiguo, sin que po-  
damos precisar de que época pero que creemos, debe res-  
petarse.

La iglesia por el exterior -

presenta seis pares de contrafuertes distribuidos simétricamente: los cuatro que refuerzan el ábside están rematados por merlones, que en las esquinas se agrupan de cinco en cinco y están coronados con esferas; el del centro es de mayor tamaño. Algunos autores han considerado que esta parte de la iglesia era la capilla de indios de la estancia de Tepoztlán, y que como la mayoría de las capillas de indios fueron reutilizadas, a esta con el tiempo se le añadió la nave del templo.<sup>21</sup>

Entre los contrafuertes del lado sur están las ventanas, que al igual que las del ábside, presentan un pequeño enmarcamiento y están abocinadas.

Entre los contrafuertes del lado norte está la escalera de acceso a las torres y bóvedas de la iglesia; al respecto dice Toussaint "aparecen detalles constructivos que nos enseñan gran ciencia de la edificación como las escalerillas que suben a las bóvedas de la iglesia, apoyadas en dos arcos, uno de los cuales sostiene al otro".<sup>22</sup>

Otro detalle del exterior de la iglesia es que entre la torre y los contrafuertes descansa parte de la estructura de la capilla abierta: le que tal vez fue el coro de dicha capilla.

### c) Convento

Los autores del arte colonial presentan al convento de Tepoztlán como una construcción ruda y primitiva; pero al apreciarlo con calma y recorrer su interior se da uno cuenta que es una construcción de primer orden, además pensamos que fue construido con una visión sumamente funcional, lo que le proporciona una característica espacial poco frecuente, aunado esto, a su bella ornamentación lo hacen un convento con carácter de atemporalidad.

Se encuentra situado hacia el norte de la iglesia; solución poco usual, pues generalmente se acostumbraba ubicarlo en el lado contrario. Esto tal vez se debe, según algunos autores, para cubrirse de las corrientes de aire que en esta región son particularmente fuertes, así como para proteger los frutales y hortalizas.

Personalmente, pensamos, que el predio donde se sitúa el conjunto tepozteca presenta un ligero declive hacia el lado sur, por lo que se dió perfecta solución al situar el convento del lado norte, para lo cual fue necesario nivelar el terreno.

El claustro es de considera-



bles dimensiones; se tiene acceso a él a través de la -  
portería, también llamada vestíbulo y que en este caso  
se halla junto a la primera capilla posa.

Generalmente se ha considerado  
que la portería de este convento está constituida por -  
dos grandes estancias divididas por un gran arco que -  
descansa sobre columnas de base y capitel equivañes. -  
Por nuestra parte pensamos que en estricto sentido, la  
portería es la segunda de esas estancias, la cual tiene  
planta cuadrada y su bóveda es de cañón corrido.

Esta portería se comunica con  
las distintas dependencias del convento por medio de -  
una puerta señalada de manera especial, se trata de una  
sencilla portada de cantera cuyo aspecto recuerda un -  
gran dintel que descansa sobre jambas de iguales propor  
ciones. Como detalles ornamentales en ella destacan las  
molduras que siguen el contorno del vano adintelado, -  
aunque en la parte central forman un conopio; limita es  
ta portada una cornisa moldurada.

El monasterio tiene planta cua  
drada; con dos salientes en su lado norte. Esta organi  
zado en torno a un patio de planta cuadrada, en cuyos -  
lados se distribuyen las distintas dependencias.

El patio se encuentra limitado por cuatro corredores, éstos se abren al patio por medio de arcos de medio punto, los arcos descansan sobre grandes machones ligeramente achaflanados, pero carentes de ornamentación.

Los muros de los corredores son lisos, están interrumpidos por los enmarcamientos de las puertas, además que en las esquinas hubo encuadramientos para altares. En el pasillo del lado sur que corre paralelo al eje de la iglesia esta la puerta que comunica con la iglesia; hay además, en este corredor nichos donde se colocaron tumbas.

Las bóvedas de esta planta son de cañón corrido y en las esquinas se utilizaron nervaduras de ascendencia gótica.

La separación entre el primer piso y el segundo esta señalado por una cornisa moldurada.

El segundo piso se abre al patio por medio de arcos de medio punto de mayor tamaño, que descansan sobre machones achaflanados, aunque en este caso se señala el cuerpo del machón y el arco por una moldura. Entre los arcos corre un antepecho.

El perímetro superior de este segundo piso se encuentra ornamentado por merlones de forma piramidal, pero ahora rematados por una esfera; los que en las esquinas forman conjuntos de cinco cuerpos, el central de mayor tamaño. En el lado sur se colocó una espadaña. De este pretil se proyectan gárgolas sencillas.

Al igual que en la planta baja los muros son lisos, interrumpidos por los vanos de acceso a las celdas y dependencias de este segundo piso.

Las bóvedas de los corredores son de cañón corrido, en las esquinas se utilizaron nervaduras góticas que en sus claves tienen grabado el nombre de Jesús.

+ + +

Es difícil saber con exactitud cual fue el uso de cada una de las dependencias; pero en cuanto es posible imaginar, la sala inmediata al acceso del convento era la sala de profundis, la cual posiblemente tuvo un púlpito, cuya entrada esta en el piso superior del convento.

Del lado norte encontramos el

refectorio; es de planta rectangular, en sus extremos - tiene dos portadas: la del poniente constituida por una puerta adintelada y moldurada, sobre ella corre una cornisa donde se apoya un nicho. En la portada del lado orientado hay un precioso lavabo en forma de ventana con capitel, limitado en sus extremos por pequeñas columnillas de capiteles compuestos con una moldura dentada y volutas jónicas. A la altura del capitel se origina un frontón moldurado que en su interior aloja un anagrama de María. Dicho frontón está rematado por una esfera coronada por una cruz flordelizada de los dominicos. Sobre los capiteles de las columnas se conservan dos piedras que parece fueron bases de remates.

La estancia situada entre el refectorio y la sala de profundis parece que funcionó como cocina y sus accesorios.

Paralela al refectorio está situada una estancia que todos han denominado portal de peregrinos; tiene planta en forma de L, se abre a la huerta por medio de arcos de medio punto; en ese lugar, como se sabe, recibían asistencia los peregrinos por parte de los frailes.

La estructura del refectorio se proyecta hacia el oeste por una serie de cuartos que tal vez funcionaron como despensas del convento. La es-

tancia del lado oriente es la que comunica con la huerta.

Si la identificación de las dependencias en la planta baja resulta difícil, las de las de arriba es mayor; aunque se distinguen tres partes.

La primera de ellas son los lados del oriente y el norte que ocupan las celdas de los frailes; las cuales están separadas de los corredores que miran al patio por estrechos deambulatorios.

La segunda parte queda del lado poniente, la cual estuvo ocupada, tal vez, por la celda prioral y la biblioteca del convento.

La tercera parte la constituye la esquina noreste, ocupada por el mirador, que es una de las partes distintivas de este monasterio; su planta es rectangular, cubierta con bóveda de cañón, en las esquinas de los lados noroeste se abre por medio de grandes ventanas enmarcadas con arcos moldurados y de tres centros, apoyados sobre columnas de base y capitel equívales.

Como dijimos atrás, no es fá-

cil precisar la función de las distintas dependencias - del convento, sobre todo las dos estancias situadas - arriba de la cocina, que tal vez, como se aprecia hoy - en día estuvieron ocupadas por unos sanitarios antiguos.

El acceso a las bóvedas del - convento es por el corredor sur del claustro; en donde también encontramos la escalera que da hacia el coro, - compuesta por una escalinata sencilla, cuyo arranque es es tá limitado por columnas equivalentes.

La fachada exterior del conven to presenta los vanos de puertas que tienen sus enmarca mientos originales; la fachada originalmente tenía apla nado cubierto con pintura.

#### d) Huerta.

La huerta de este convento de- bió ser de considerables dimensiones. Tenía la forma de una herradura con respecto al convento; hoy en día se - encuentra mermada, lo que le resta perspectiva al con- junto, se ha dividido y se le han construido la escue- la primaria y el jardín de niños del pueblo, en su lado norte; del lado oriente se construyó el museo arqueoló- gico.

## C O N C L U S I O N E S

Como asentamos en nuestro estudio, Tepoztlán fue un importante centro religioso prehispánico, al cual asistían numerosas peregrinaciones a rendir culto al dios Tepoztécatl, razón de más para que después de la conquista se pensara destruir ese foco de paganismo y fundar un centro de evangelización.

El asentamiento formal de la Orden de los Dominicos en Tepoztlán obedeció, además a razones de carácter social, político, económico y religioso propias de la Orden y ajenas a ella.

El conjunto arquitectónico de Tepoztlán al igual que todos los del siglo XVI, está constituido por atrio, iglesia, convento y huerta: sin embargo se significa de otros, entre otras cosas por la ubicación de su convento, situado al lado sur de la iglesia. Como dijimos anteriormente quizá la razón de esto fue la ventaja de evitar alinear una mayor porción de terreno que implicaba la utilización de mayor cantidad de mano de obra, así como de tiempo; ya que el terreno donde se levanta dicho conjunto presenta un desnivel bastante pronunciado.

La ubicación de la capilla -

abierta, que desplaza a la iglesia del eje central del atrio nos hace pensar que fue lo primero en construirse. Confirmaría nuestro parecer la ubicación de la cruz que Toussaint consideraba fuera de su sitio original.

En relación con la capilla \* - abierta deseamos señalar el contraste que presenta en - relación con las capillas posas; lo que nos hace pensar más aún en que haya sido lo primero en construirse. Su aspecto es más rudo y sobrio respecto aquellas que os- tentan una riqueza ornamental sólo comparable a la portada de la iglesia.

Respecto a ésta insistimos de nueva cuenta que puede afiliarse a la modalidad artística tequitqui, con la novedad de que fue realizada como -di jimos atrás- por dos grupos indígenas.

Que distinta es esta portada - principal de la que comunica la iglesia con el convento, de caracter plenamente manierista.

Otra particularidad de este \* conjunto la constituye lo que se ha llamado "el Mirador" construido con un espíritu netamente contemplativo, - aprovechando la hermosa vista que se tiene del lugar, que invita a la meditación y recogimiento.

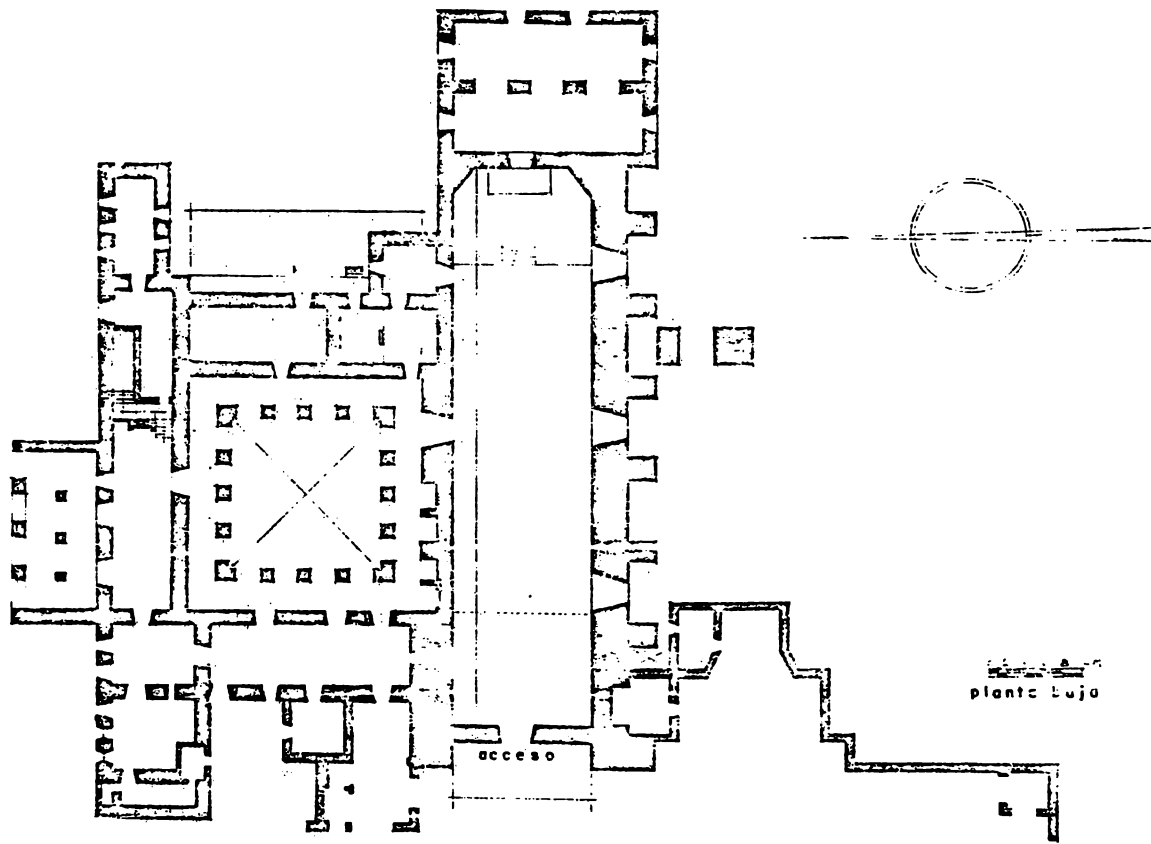


La importancia del conjunto arquitectónico de Tepoztlán se acentúa por el portal de peregrinos, que servía para dar asistencia a los devotos que frecuentaban los diferentes santuarios de la región.

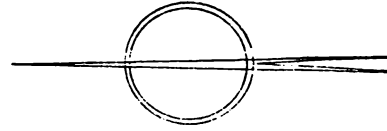
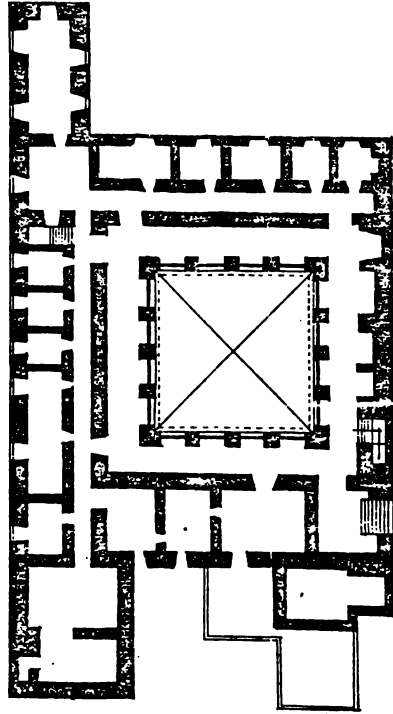
Por otra parte pensamos, que a pesar de que cada elemento de este conjunto arquitectónico posee características particulares, se integran de una manera casi perfecta constituyendo una unidad que invita a recorrerlo una y otra vez.

Finalmente esperamos haber ressaltado, es este trabajo, la importancia artística del conjunto tepozteca, uno de los mayores y mejores que construyó la orden Dominica en estas tierras y en el cual no se escatimó esfuerzos y dinero; eso explicaría el hecho de que algunos autores consideren la participación de Francisco Becerra en la edificación de la iglesia. Por nuestra parte afirmamos que independientemente de quien haya sido el autor o los autores del conjunto, logran una obra de primer orden, que más tarde fue enriquecida con obras significativas como el retablo mayor cuyas pinturas, también anotamos, quizá fueron realizadas en su totalidad por Alonso López de Herrera, egregio pintor novohispano.

De cualquier modo el conjunto monástico de Tepoztlán debe contarse entre los edificios religiosos más notables de esta en otro tiempo Nueva España.



TEPOZTLÁN  
PLANTA ARQUITECTÓNICA



0246A.0M  
planta alta

TEPOZTLÁN  
PLANTA ARQUITECTÓNICA

## N O T A S

### CAPITULO I

- 1 Catálogo Parcial de Monumentos Religiosos Coloniales del Estado de Morelos, p. 478
- 2 Diccionario Porrúa de Historia y Geografía de México, p. 2093
- 3 Jesús Conde. Tepoztlán Morelos. Tierra de Promisión, p. 7
- 4 Roque Ceballos Nobelo. Guía para visitar las principales ruinas arqueológicas del Estado de Morelos, p. 4
- 5 Jesús Conde, Op.Cit., p. 7
- 6 Roque Ceballos, Op.Cit., p. 6
- 7 Ibidem
- 8 Ibidem
- 9 Jesús Conde, Op.Cit., p. 8
- 10 Roque Ceballos, Op.Cit., p. 6
- 11 Jesús Conde, Op.Cit., p. 8
- 12 Ibidem
- 13 Luis Mac Gregor. Tepoztlán, p. 6
- 14 Ibidem
- 15 Oscar Lewis, Tepoztlán un pueblo de México, p. 48
- 16 Diccionario Porrúa de Historia y Geografía de México, p. 2093

17 Jesús Conde, Op.Cit., p. 15

18 Luis Mac Gregor, Op.Cit., p. 4

## CAPITULO II

1 Antonio Peñafiel. Catálogo Alfabético de los Nombres de Lugares Pertenecientes al Idioma Nahuatl, p. 195

2 Ibidem

3 Gumesindo Mendoza, et al, "Explicación de la Colección Mendoza", en: Anales del Museo Nacional, t. I, p. 125 y Antonio Peñafiel, Libro de los Tributos, en: Monumentos del Arte Mexicano Antiguo, p. 81

4 Francisco del Paso y Troncoso, Papeles de la Nueva España, t. VI, p. 238

5 Luis Mac Gregor, Op.Cit., p. 4

6 Roque Ceballos, Op.Cit., p. 7

7 Oscar Lewis, Op.Cit., p. 67

8 Fray Diego Durán, Historia de los Indios de la Nueva España, p. 189

9 Historia Tolteca Chichimeca, p. 39

10 Fray Bernardino de Sahagún, Historia Verdadera de las Cosas de la Nueva España, t. III, p. 139

11 Fray Toribio de Benavente o Motolinia, Memoriales e Historia Antigua de México, t. III, p. 142

- 12 Gumesindo Mendoza, Op.Cit., t. I, p. 125.
- 13 Francisco del Paso y Troncoso, Op.Cit., p. 241
- 14 Gumesindo Mendoza, Op.Cit., t.I, p. 125
- 15 Antonio Peñafiel, "El libro de los tributos" en: Monumentos del Arte Mexicano Antiguo, p. 317
- 16 Francisco del Paso y Troncoso, Op.Cit., p. 243
- 17 Gumesindo Mendoza, Op.Cit., t.I, p. 125
- 18 Antonio Peñafiel, "El libro de los Tributos", en: Monumentos del Arte Mexicano Antiguo, p. 81
- 19 Ibidem
- 20 Oscar Lewis, Op.Cit., p. 68
- 21 Francisco del Paso y Troncoso, Op.Cit., p. 247
- 22 Ibidem
- 23 Gumesindo Mendoza, Op.Cit., t.VI, p. 140
- 24 Francisco del Paso y Troncoso, Op.Cit., p. 242
- 25 Fray Bernardino de Sahagún, Op.Cit., t. III, p. 142
- 26 Eduardo Seler, Relieves de la VII Casa del Tepozteco, p. 177, apud, Sahagún, t. IV, cap. 5.
- 27 Antonio Caso, et al, El Pueblo del Sol, p. 6.
- 28 Hipólito Fortino Vera, Itinerario Parroquial del Arzobispado de México, p. 65

- 29 Códice Magliabecchiano
- 30 Francisco del Paso y Troncoso, Op.Cit. p. 241 ss.
- 31 Ignacio Marquina, Arquitectura Prehispánica, p. 79
- 32 Eduardo Seler, Op.Cit., p. 68
- 33 M. H. Saville, " the temple of Tepoztlan, Mexico, - Bulletin American Musseum of Natural History, t.VII, p. 222 "the first tablet contains the hieroglyphic representation of the mythical animal ahvizotl or water rat; it was the sign of the Emperor Ahvizotl, the seventh Aztecan monarch, who ruled, according to Mexican Chronology, from 1486 to 1502 proceding Moctezuma"
- 34 Ignacio Marquina, Op.Cit., p. 219
- 35 Eduardo Seler, Op.Cit., p. 172 apud Saville

### CAPITULO III

- 1 Bernal Díaz del Castillo, Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España, p. 132
- 2 Valentín López González, Historia Colonial del Estado de Morelos, p. 3
- 3 Bernardo García Martínez, El Marquesado de Valle, - Tres Siglos de Régimen Colonial, p. 47
- 4 Hernán Cortés, Cartas de Relación, p. 177



- <sup>5</sup> Bernardo García Martínez, Op.Cit., p. 47
- <sup>6</sup> Ibidem, p. 49
- <sup>7</sup> José Luis Alanís B., Introducción al Estudio de los Corregidores y Alcaldes Mayores del Marquesado del del Valle, p. 15
- <sup>8</sup> Bernardo García, Op.Cit., p. 52
- <sup>9</sup> Michael Riley, Fernando Cortés and the Marquesado in Morelos, 1522-1547, p. 40 "While living temporarily in Texcoco in the summer and autumn of 1530 ... Cortés seems to have dispatched to the encomiendas the Huejotzingo, Tepoztlán and Yautepec... Audiencia his claim to the encomiendas the Morelos... Audiencia formally recognized his title to the Morelos Encomiendas 2 Mayo and his household had been transferred in the town of Cuernavaca Cortés employing some of his tributary vassals from Cuernavaca, Yautepec, Tepoztlán, Oaxtepec and Acapistla in construction of casa nueva."
- <sup>10</sup> Ibidem, p. 45 "for Yautepec and Tepoztlán 71 cargas (1420) of mantas, 1 carga (20) of colchas, and 2 cargas (40) of camisas and naguas".
- <sup>11</sup> Ibidem, p. 51 "(one-half a peso de oro común)"
- <sup>12</sup> Ibidem. "in December 1535... 140 from Yautepec and Tepoztlán".
- <sup>13</sup> Ibidem, p. 38 "declared in 1551, that as Diego Ordáz collected fifteen cargas of cotton mantas from Te-

poztlán four times each year, five turkeys, seven -  
cargas of fodder, seven cargas of fire wood and va-  
rius quantities of codornices, chile, salt, frutas -  
and cacao. Along with these servicios de comida, Tla-  
pixques (labor supervisor) and indios de servicio -  
were send to his capital city residence to carry wa-  
ter and form other tasks. Each day, tortillas de -  
maíz, ají (chile), sal, codornices, frutas, leña, -  
maíz, and yerba..."

- 14 Oscar Lewis, Op.Cit., p. 70
- 15 Bernardo García Op.Cit., p. 135
- 16 Valentín López, Op.Cit., p. 3
- 17 Bernardo García Op.Cit., p. 135
- 18 Valentín López González, Historia Colonial del Esta-  
do de Morelos, p. 5
- 19 Oscar Lewis Op.Cit., p. 70
- 20 Valentín López González, Historia Colonial del Esta-  
do de Morelos, p. 4
- 21 Ibidem
- 22 Ibidem
- 23 Manuel Orozco y Berra, Noticia Histórica de la Conju-  
ración del Marqués del Valle 1565-1568, p. 23
- 24 Valentín López González, El Palacio de Cortés en Cuer-  
navaca, p. 19 La Tradición nos relata como dato -

curioso, encontramos como era la casa de Martín Cortés:  
"En la parte de la casa, a uno y otro lado del zaguán,  
estaban esculpidas en la piedra del muro unas grandes  
figuras que representaban guerreros españoles, con cas-  
co y coraza; cada guerrero asía con la siniestra mano -  
una cadena gruesa, esculpida también, que circundaba el  
zaguán por la parte superior; el dedo índice de la otra  
mano estaba posado en el párpado inferior del ojo, dere-  
cho... El ademán de los guerreros parecía indicar a los  
transeúntes que mirasen con cuidado y respeto aquella mo-  
rada".

25 Valentín López González, Historia Colonial del Es-  
tado de Morelos, p. 11

26 Ibidem, p. 13

27 Orozco y Berra, Op.Cit., p. 22

28 Valentín López González, Historia Colonial del Esta-  
do de Morelos, p. 13

29 Ibidem

30 Daniel Ulloa, Los Predicadores Divididos, (Los Domini-  
cos en la Nueva España, Siglo XVI, p. 87

31 Hernán Cortés, Op.Cit., Cuarta Carta de Relación, del  
15 de octubre de 1524.

32 Carlos Martínez Marín, Tetela del Volcán, p. 53

33 Elena Vázquez Vázquez, Distribución Geográfica y Or-  
ganización de las Ordenes Religiosas en la Nueva Es-  
paña en el siglo XVI, p. 10

- 34 Carlos Martínez Marín, Op. Cit., p. 64
- 35 José Alberto Manrique, Los Dominicos y Azcapotzalco, p. 17
- 36 Robert Ricard, La Conquista Espiritual de México. En sayo sobre el apostolado y los métodos misioneros de las Ordenes Mendicantes en la Nueva España de 1523 a 1572
- 37 Carlos Martínez Marín, Op.Cit., P. 53
- 38 Daniel Ulloa, Op.Cit., p. 85 ss
- 39 Carlos Martínez Marín, Op.Cit., p. 63
- 40 Ibidem.
- 41 Fray Antonio Remesal, Historia de la Provincia de - de San Vicente de Chiapas y Guatemala de la esclarecida Orden de nuestro Glorioso Padre Santo Domingo - de Guzmán, p. 35
- 42 Elena Vázquez Vázquez, Op.Cit., p. 37
- 43 Fortino Vera Hipólito, Op.Cit., p. 65
- 44 Fray Agustín Dávila Padilla, Historia de la fundación y discurso de la Provincia de Santiago de México de la Orden de Predicadores por las vidas de - sus varones insignes y cosas notables de la Nueva - España.
- 45 Enrique Villamíl Tapia, Tepoztlán en la Historia y Leyendas, p. 5 ss
- 46 Fray Agust Dávila Padilla, Op.Cit., p. 64

47 Vid Infra

48 Alejandra Moreno Toscano, Geografía Económica de México, (Siglo XVI)

#### CAPITULO IV

1 Manuel Toussaint, Arte Colonial, p. 50

2 George Kubler, Mexican Architecture of the sixteenth century, t.II, p. 533 "Dominican Missionaries appeared in Tepoztlan ca. 1559. In 1580 the convento had been built, but it was completed".

3 Luis Mac Gregor, Tepoztlán, p. 3

4 Ibidem, p. 4

5 Manuel Toussaint, Op.Cit., p. 254

6 Ibidem

7 John Mc. Andrew, The open-air churches of sixteenth century Mexico, atrios, posas, open chapels, and other studies," Agustín Ceán Bermúdez, writing in Spain in the eighteenth century, said of Francisco Berrera: " The best architect who went to America in the good period of Spanish architecture...(arrived in New Spain) in 1573... built in Puebla...two masonry chapels in Totemeguacan and Guatinchan...and other churches in Tlalnepantla, Cuitablabaca, Tepuztlán, and other places in the lands of the Marqués del Valle". p. 307

- 8 Pablo C. de Gante, La Arquitectura de México en el Siglo XVI, p. 140 -
- 9 Ibidem, p. 207
- 10 Elisa Vargas Iugo, Las Portadas Religiosas de México, p. 315

#### CAPITULO V

- 1 Mc Andrew, Op.Cit., p. 271 " Atrios lower ...or Tepoztlán are too accesible to be reasonably defended in fact they seem to invite jumping into.
- 2 Manuel Toussaint, Paseos Coloniales, p. 108
- 3 Luis Mac Gregor, Op.Cit., p. 19
- 4 Ibidem
- 5 Manuel Toussaint, Paseos Coloniales, p. 108
- 6 Pablo C. de Gante, Op.Cit., p. 140
- 7 Francisco de la Maza, "Estudio al Arte Colonial", en:- Cuadernos Americanos, p. 235 ss
- 8 Mc Andrew, Op.Cit., p 291 # defined and separated from the central square".
- 9 Francisco del Paso y Troncoso, Op.Cit., p. 238
- 10 Manuel Toussaint, Arte Colonial, p. 13
- 11 Kubler, Op.Cit., p. 335 " the open chapel here tends to became a church, and approaches a longitudinal - depth equak to the width (Tepoztlán such a plain, if

entirely of our period, contradicts the normal tendency to keep the open chapel as a shallow laterally extended space"

12 Luis Mac Gregor, Op.Cit., p. 4

13 Pablo C. de Gante, Op.Cit., p. 140

14 Manuel Toussaint, Paseos Coloniales, p. 109

15 Elisa Vargas Lugo, Op.Cit., p. 338

16 Ibidem, p. 175

17 Ibidem, p. 176

18 El autor se equivoca, pues en realidad es Santa Catalina de Alejandría; así lo demuestra la figura de un turco desenvainando su espada; dicha santa no perteneció a la orden dominica.

19 Joaquín Gallo, Op. Cit., p. 133

20 Xavier Moysen, "Las pinturas perdidas de la Catedral de México", en : Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas, p. 98-99

21 Rafael Gutiérrez, La reutilización de la "Capilla de indios", p. 11

22 Manuel Toussaint, Paseos Coloniales, p. 108

## B I B L I O G R A F I A

Anunciación, fray Domingo, Doctrina Cristiana breve y -  
compendiosa por vía de diálogo entre un maestro y un -  
discípulo, sacada en lengua castellana y mexicana y com-  
puesta por el muy reverendo Padre Fray Domingo de la -  
Anunciación, vicario que al presente es de Coyoacan, de  
la orden del bienaventurado padre Santo Domingo, México,  
Impresa en casa de Pedro Ocarte, 1565.

Alanís Boyso, José Luis, Introducción al Estudio de los  
Corregidores y Alcaldes Mayores del Marquesado del Valle,  
México, 1977, 181 p.

Caso Alfonso, El Pueblo del Sol, fig. Miguel Covarrubias,  
México, Fondo de Cultura Económica, 1953, 128 p.

Catálogo Parcial de Monumentos Religiosos Coloniales del  
Estado de Morelos, México, Universidad Iberoamericana, -  
1973, 478 p.

Ceballos Novelo, Roque J., Guía para visitar las princi-  
pales ruinas arqueológicas del Estado de Morelos, México,  
Talleres Gráficos de la Nación, 1929, 48 p.

Conde, Jesús, Tepoztlán Morelos, Tierra de Promisión, -  
México, Ed. El Progreso, 20 p.



Códice Selecti, Codex Magliabecchiano, Biblioteca Nazionale Centrale de Firenze, 1970, No. CIXIII

Cortés Hernán, Cartas de Relación, 6a. ed. México, Editorial Porrúa, 1971, "Sepan cuantos..." 7.

Cuevas, Mariano, Historia de la Iglesia en México, T.I México, Imprenta del Asilo Patricio Sanz, 1921, 493 p.

Dávila Padilla, Fray Agustín, Historia de la Fundación y discurso de la Provincia de Santiago de México de la Orden de Predicadores, México, Editorial Academia Literaria, 1942.

Durán, Fray Diego, Historia de los indios de la Nueva España y Islas de Tierra Firme, T. I , México, 1867, 536 p.

Flores Guerrero, Raúl, Las Capillas Posas de México, prolog. Manuel Toussaint, México, Ediciones Mexicanas, 1951, - Enciclopedia Mexicana de Arte.

Gallo, Joaquín, Tepoztlán, Vida y Color, México, 1977, 206 p.

Gante, Pablo C., La Arquitectura de México en el Siglo - XVI, seg. ed., México, 1941, 282 p.

García, Icazbalceta, Joaquín, Divulgación Histórica, -  
V. III, México, 1941, 282 p.

García, Martínez Bernardo, El Marquesado del Valle, tres siglos de régimen colonial, México, El Colegio de México, 1969, 172 p.

Gutiérrez, Y. Rafael, La Reutilización de la "Capilla de Indios", México, INAH, 13 p.

Historia Tolteca Chichimeca, México, Ed. Vargas Rea, 1949, 67 p., Col. Amatlacuilotl.

Kubler, George, Mexican Architecture of the Sixteenth Century, New Haven, Yale University Press, 1948, 2 vols., ils., 1 mapa.

Lewis, Oscar, Tepoztlán un Pueblo de México, México, Ed.- Joaquín Mortiz, 1960, 540 p.

López, González Valentín, El Palacio de Cortés en Cuernavaca, Universidad de Morelos, 1958, 142 p.

----- Historia Colonial del Estado de Morelos, México, INAH, 1955, 14 p.

Mac Gregor, Luis, Tepoztlán, Guía Oficial, México, INAH 1958, 34 p.

Mc Andrew, John, The Open Air Churches of Sixteenth Century Mexico, Atrios, Posas, Open Chapels, and others studies, Cambridge Massachussts, Harvard University Press, 1965, 756 p.

Manrique, Jorge Alberto, Los Dominicos y Azcapotzalco - México, Universidad Veracruzana, 1963, 91 p.

----- "Reflexiones sobre el manierismo en México," en Anales del Instituto de Investigaciones Esteticas, No. 40, México, UNAM, IIE:, 1971, p. 21-42

----- "Manierismo en Nueva España," en: Plural, México, mayo de 1976.

Marquina, Ignacio, Arquitectura Prehispánica, México, - IAH., SEP., 1954, 1055 p.

Maza, Francisco de la, "Estudio al Arte Colonial", en: - Cuadernos Americanos, mayo-junio de 1949. p. 235 ss.

Mendoza, Gumesindo, et.al., Anales del Museo Nacional de México, T. VI, México, 1877, 396 p.

Moreno, Toscano Alejandra, Geografía Económica de México en el siglo XVI, México, El Colegio de México, 1968, 176 p.

Motolinía, Fray Toribio, Memoriales e Historia de los Indios de la Nueva España, Madrid, 1970, 368 p.

Moyssén, Xavier, "Las pinturas perdidas de la Catedral de México", en: Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, IIE, p.98-99, Anales No.39

Noriega, Eduardo, Zonas Arqueológicas del Estado de Morelos, México, Guía Oficial del INAH, 1969, 72 p.

Orozco y Berra, Manuel, Noticias Históricas de la Conjuración del Marqués del Valle en los años 1561 a 1568, México, 1853, 502 p.

Paso y Troncoso, Francisco del, Papeles de la Nueva España, T. VI, Madrid, Manuscritos de la Real Academia de Historia de Madrid y del Archivo de las Indias en Sevilla, 1579-1582.

Peñafiel, Antonio, Catálogo Alfabético de los Nombres de lugar pertenecientes al idioma nahuatl, Estudio Jeroglífico de la matricula de los tributos del código Mendocino, dibujos de Lord Kingsborough, México, 1885, 260 p.

----- "Libro de los Tributos" en: Monumentos del Arte Mexicano Antiguo, México, Museo Nacional de México, 1892, 2 v.

Remesal, Fray Antonio, Historia de la Provincia de San - Vicente de Chiapas y Guatemala, de la esclarecida Orden de Nuestro Glorioso Padre Santo Domingo de Guzmán, Madrid, 1619, 762 p.

Ricard, Robert, La Conquista Espiritual de México, ensayo sobre el apostolado y los métodos misioneros de las órdenes mendicantes en la Nueva España de 1523-24 a 1572, trad. de Angeles Ma. Garibay K. México, Ed. Jus-Polis, - 1947, 557 p.

Riley, G. Michael, Fernando Cortés and the Marquesado in Morelos, 1522-1547, University of New Mexico, 1973, 168 p.

Sahagún, Fray Bernardino de, Historia de las Cosas de la Nueva España, T.VII, México, Ed. Pedro Robledo 1938, 396 p.

Saville, M.H., "The Temple of Tepoztlan", México, en: - T.VII, Bulletin American Musseum of Natural History, New York, november 13 the 1896, p. 221-226

Seler, Eduard, Relieves de la VII Casa del Tepozteco, - Berlín-México, INAH, 10 p.

Toussaint, Manuel, Arte Colonial en México, México, UNAM, IIE, 1974, 449 p.

----- Paseos Coloniales, 2a. ed. México, UNAM, IIE, 1974, 162 p.

Ulloa, H., Daniel, Los Predicadores Divididos (Los Dominicos en la Nueva España, siglo XVI), México, El Colegio de México, 1977, Centro de Estudios Históricos. Nueva Serie.24

Vargas, Lugo Elisa, Las Portadas Religiosas de México, México, UNAM, IIE, 1969, Estudios y Fuentes del Arte en México, XXVII

-----, Claustro Franciscano de Tlatelolco, México, Secretaría de Relaciones Exteriores de México, 1975, Colección del Archivo Histórico Diplomático Mexicano, Serie, Obras Espaciales/3, 68 p.

Vázquez Vázquez, Elena, Distribución Geográfica y Organización de las Ordenes Religiosas en la Nueva España en el siglo XVI, México, UNAM, Instituto de Geografía, 1965, 173 p. mps. por separado.

Vera Fortino, Hipólito, Itinerario Parroquial del Arzobispado de México y Reseña Histórica, Geografía y Estadística de las Parroquias del mismo Arzobispado, formado por el Sr. Cura Vicario Foraneo de Amecameca, Amecameca, imprenta del Colegio Católico, 1880, 158 p.

Victoria Vicencio, J. Guadalupe, Monumentos Agustinos de la Sierra Alta S. XVI, México, UNAM, Colegio de Historia, 1978, 211 p.

Villamil Tapia, Enrique, Tepoztlán en la Historia y Leyendas, Tepoztlán Morelos, 1976, 29 (12) 20 p.